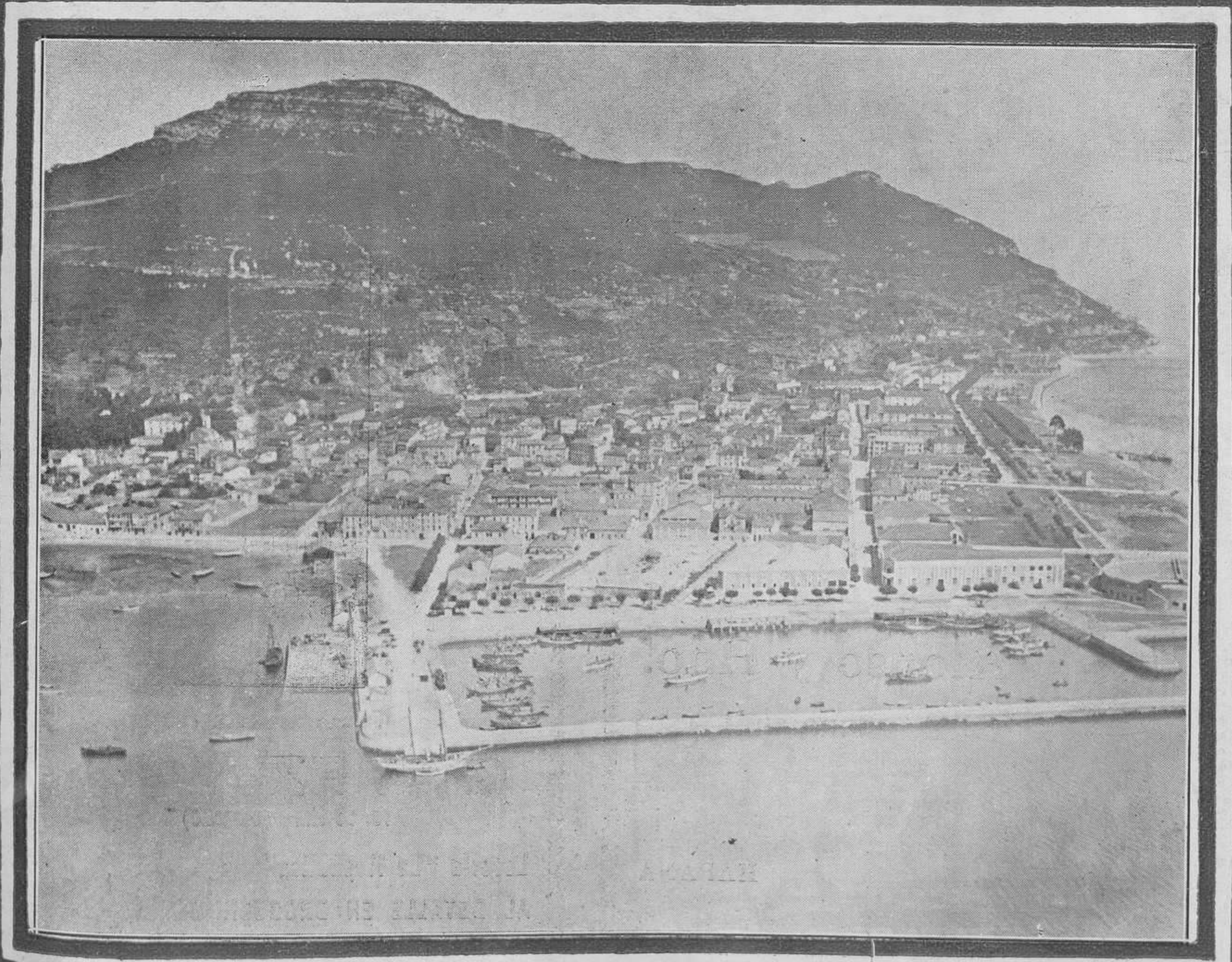




INDUSTRIAS VARIAS



INDUSTRIAS VARIAS

INDUSTRIAS VARIAS

LA HABANERA



APARTADO 1055

CABLE "ANALOS"

Mercaderes No. 28 - Teléfono A-6196 - HABANA

Casa importadora de papel, libros
y efectos de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación
y rayados.

Solana y Hermano
PROPIETARIOS

"LA VILLA DE PARIS"

TEJIDOS, SEDERIA, MODAS Y CONFECCIONES

ENRIQUE FERNANDEZ Y CA.

OBISPO 76. TELEFONO A-2526

"SIDRA PRINCESA DE ASTURIAS"



LA REINA DE LAS SIDRAS

SUPERIOR A TODAS.

EXIJA MARCA,
Y OBTENDRA CALIDAD

Unicos Representantes para
la Isla de Cuba:

Alonso y Hno.

SAN PEDRO NUM. 4.

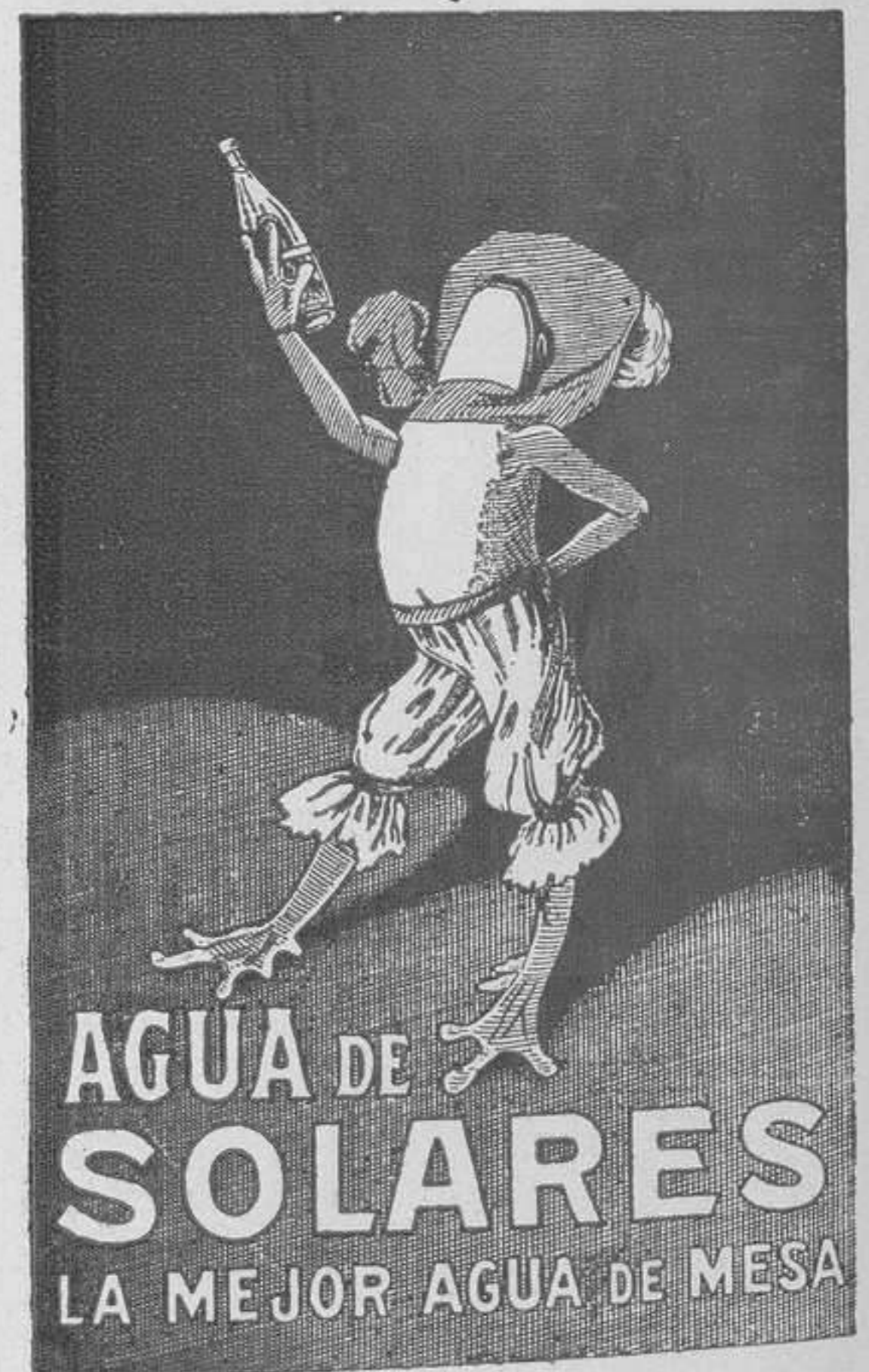
TELEFONO M-9649

HABANA

¿Sufre Vd. de
estómago?

¿No hace bien
la s digestio-
nes?

Tome



UNICOS AGENTES EN CUBA:

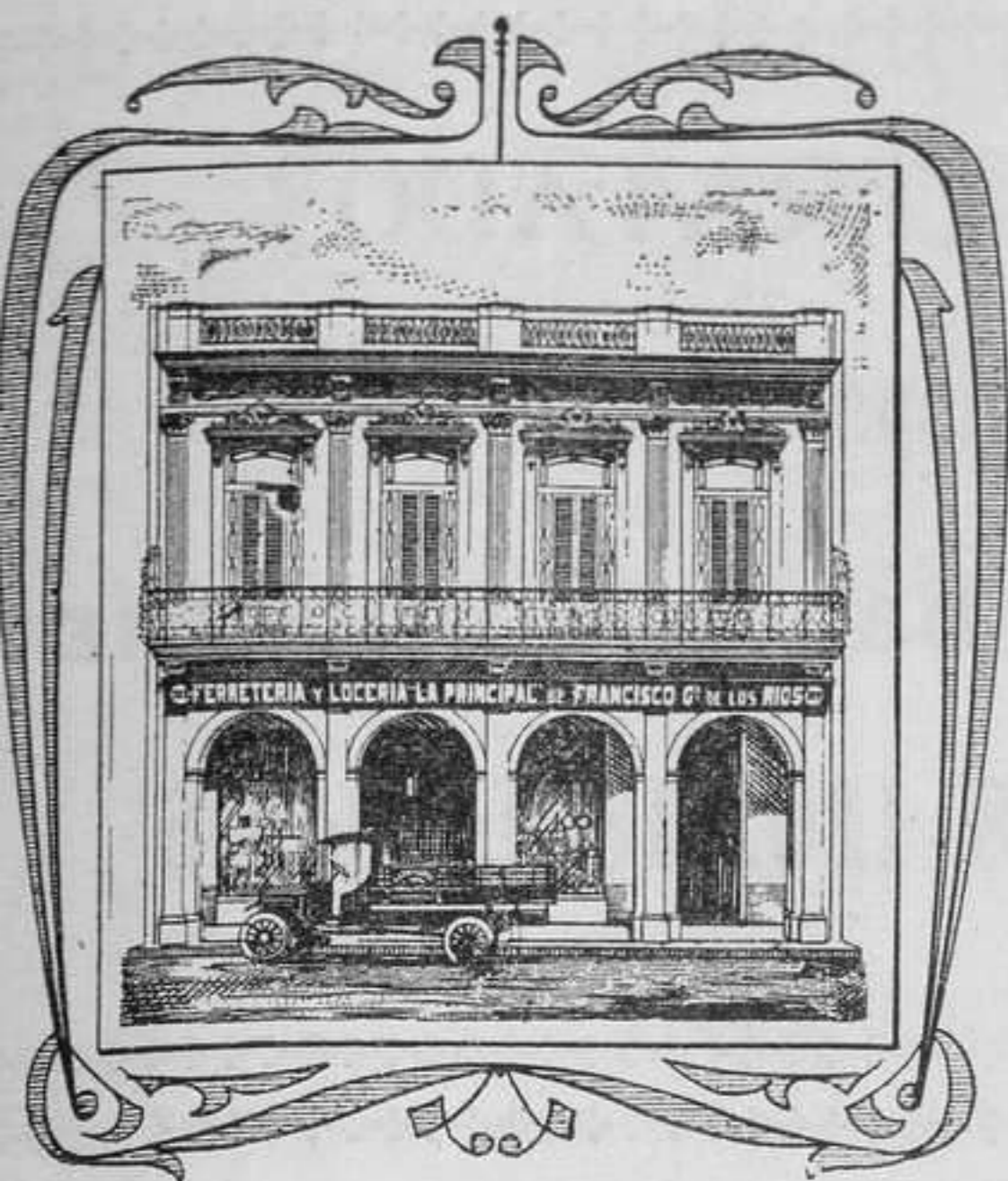
GOMEZ Y HNO.

Ave. de Italia (Galiano) 104-106

Locería "La República"

Teléfono -1796

AL DETALLE EN DROGUERIAS Y VIVERES FINOS



LA PRINCIPAL

ALMACEN DE FERRETERIA

DE

FRANCISCO GARCIA DE LOS RIOS

DIRECCION
CABLEGRAFICA { LASERNA
TELEGRAFICA

HABANA

MAXIMO GOMEZ (MONTE), 322

TELÉFONO A-6519-A1605

Sucursal: Calzada de Concha Núm. 238 - Teléfono X- 1228

Especialidad en aceros, hierros y tuberías de todos los tamaños; válvulas, empaquetaduras y llaves para agua

PANADERIA, DULCERIA Y ALMACEN DE VIVERES FINOS

Pan especial para familias, servido a domicilio a las horas de las comidas

Se hace toda clase de encargos del ramo de Dulcería

GRAN SURTIDO DE ESTUCHES DE FANTASIA

Café Superior tostado y molido en el acto

GONZALEZ Y LLANOS

Rep. del Brasil, antes Teniente Rey 62, frente a Sarrá.—Habana

LLAME AL TELEFONO A-3182

EL LEON DE ORO

(MARCA REGISTRADA)

“LA INDIA”

La más antigua de la República.
Almacén y Fábrica de Sombreros
de

ARREDONDO, PEREZ Y CA.
MURALLA 113. TEL. A-3933.
HABANA.

Encuaderne sus Libros

EN LA

CASA BELMONTE

Compostela 113, entre Muralla
y Sol.

Teléfono A-8151. Habana.

Garage MIRAMAR

DE JOSE HERRERIA

7º número 165, entre 20 y 22.
VEDADO, Teléfono F-4882.

Gasolina por bomba y con medi-
da.—Aceites, Grasas, Gomas

Buen servicio de aire.

Gasolina ESSO

PANADERIA. GALLETERIA. DULCERIA Y VIVERES FINOS

La providencia

DE

BENITO CORTINES

VIRTUDES 81Y 83
TELEFONO A-4835

HABANA

EL PAN Y LAS GALLETAS DE ESTA CASA TIENEN FAMA POR LA CALIDAD DE LAS
HARINAS QUE SE EMPLEAN EN SU ELABORACION

HOTEL A. B. C.

Grandes reformas acabamos de introducir en nuestras habitaciones; a todas, servicio completo de agua corriente. Ventiladores y toda clase de comodidades.

PRECIOS MODICOS

ECONOMIA, Nos. 6 y 8 entre CORRALES y APODACA

TELEFONO M-1649. - HABANA

"EL TRATADO"

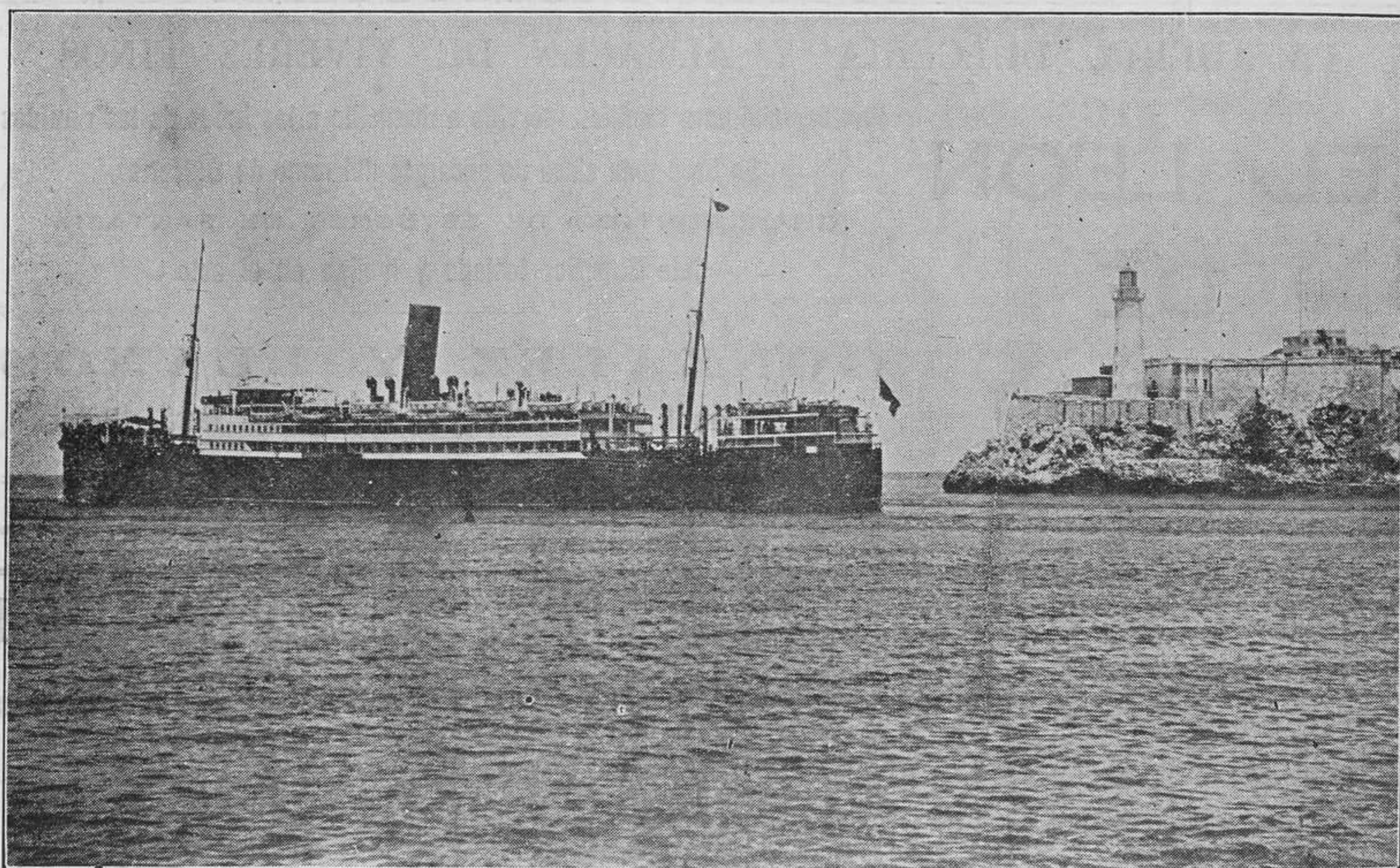
Almacén Importador de Viveres

M. Nazabal y Compañía

Labra 118-120.-Teléf. A-4946

VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA ESPAÑOLA

SERVICIO REGULAR DE PASAJE, CARGA Y CORRESPONDENCIA.



LINEA RAPIDA PARA NEW YORK Y NORTE DE ESPAÑA. PROXIMAS SALIDAS CADA 26 DIAS
PARA VERACRUZ: 48 HORAS DE VIAJE: Para NEW YORK, VIGO, CORUÑA, GIJON, SANTANDER Y BILBAO

CRISTOBAL COLON Nov. 16
ALFONSO XIII Dic. 12
CRISTOBAL COLON Enero 7

CRISTOBAL COLON Nov. 23
ALFONSO XIII Dic. 19
CRISTOBAL COLON Enero 14

Los pasajeros de tercera ordinaria son servidos por camareros en amplio comedor provisto de sillas individuales y ventiladores. Excelentes menús con vinos.

PARA NEW YORK, CADIZ Y BARCELONA:

MARQUES DE COMILLAS . . Nov. 15
MAGALLANES Dic. 11

MANUEL ARNUS Oct. 20
MANUEL CALVO Nov. 4

Estos vapores atracan a los Muelles de la "Port of Havana Docks Co."

PARA MAS INFORMES: MANUEL OTADUY. AGENTE GENERAL.

BAJOS DE LA LONJA DEL COMERCIO. APARTADO 707. TELEFONOS A-7900 Y A-6588. — HABANA.

FARMACIA DE "SAN AGUSTIN"

(Fundada hace más de un siglo.)

DEL

DR. LUIS A. BARROSO

Médico-farmacéutico de la "Sociedad Montañesa de Beneficencia" de la Habana.

PREPARADOS DE LA CASA:

Depurativo Guardias. Jarabe Pectoral Balsámico, del Dr. Maza.—Poción Antiasmática, del Dr. Maza.—Poción Antiblenorrágica, del Dr. Maza.—Poción Antirreumática, del Dr. Maza.—Polvos Dentífricos de San Agustín.—Ungüento Guardias.—Vino Tónico Reconstituyente, del Dr. Maza.

Cable y Telégrafo: "LABARROSO" TELEFONOS: M-4740 - M-1129

AMARGURA 44 HABANA

BANCO MERCANTIL SANTANDER

CAPITAL 15.000.000 de Ptas.
DESEMBOLSADO 8.400.000 ,,
RESERVAS 13.000.000 ,,

SUCURSALES:

Alar del Rey, Astorga, Astillero, Barruelo, Burgos, Cabezón de la Sal, Cervera del Pisuerga, Cistierna, Ciudad Rodrigo, Frómista, Guijuelo, La Bañeza, Laredo, León, Llanes, Ponferrada, Potes, Ramales, Reinosa, Salamanca, Santoña, Sahagún, Selaya, Salas de los Infantes, Torrelavega, Unquera, Valencia de Don Juan, Villadiego.

PRINCIPALES OPERACIONES

Cuentas corrientes a la vista $2\frac{1}{2}$ por 100 de interés.
Depósitos a 3 meses $3\frac{1}{2}$ por 100 de interés.
Depósitos a 6 meses 4 por 100 de interés.
Cuentas corrientes en francos, libras, dolares, liras y Reichs marck.
Caja de Ahorros, $3\frac{1}{2}$ por 100 de interés.
Libretas especiales 4 por 100 con preaviso de ocho días.
Giros, cartas de crédito, compra venta de valores y de papel extranjero.
Créditos con garantía de valores.
Créditos personales.
Préstamos con garantía de mercaderías.
Cajas de seguridad.
Depósito de Valores.

FERRETERIA Y LOCERIA

"EL BAZAR"

DE GARCIA, GOMEZ Y CIA.

Egido 47-49. Teléfonos A-3448 - M-8505

Sucursal en Muralla y Compostela

Teléfono A-5010

Cristales y Cordeles de todas clases, Flejes, Presillas, Máquinas y Piezas "ACME" para precintar cajas, Efectos Eléctricos y Materiales de Construcción.

FOTOGRAFADORES
Y DIBUJANTES

Zarcotipos

San José 4,
Teléfono A-2485 Apartado 1969

Habana

GRAN BOLERA MONTAÑESA

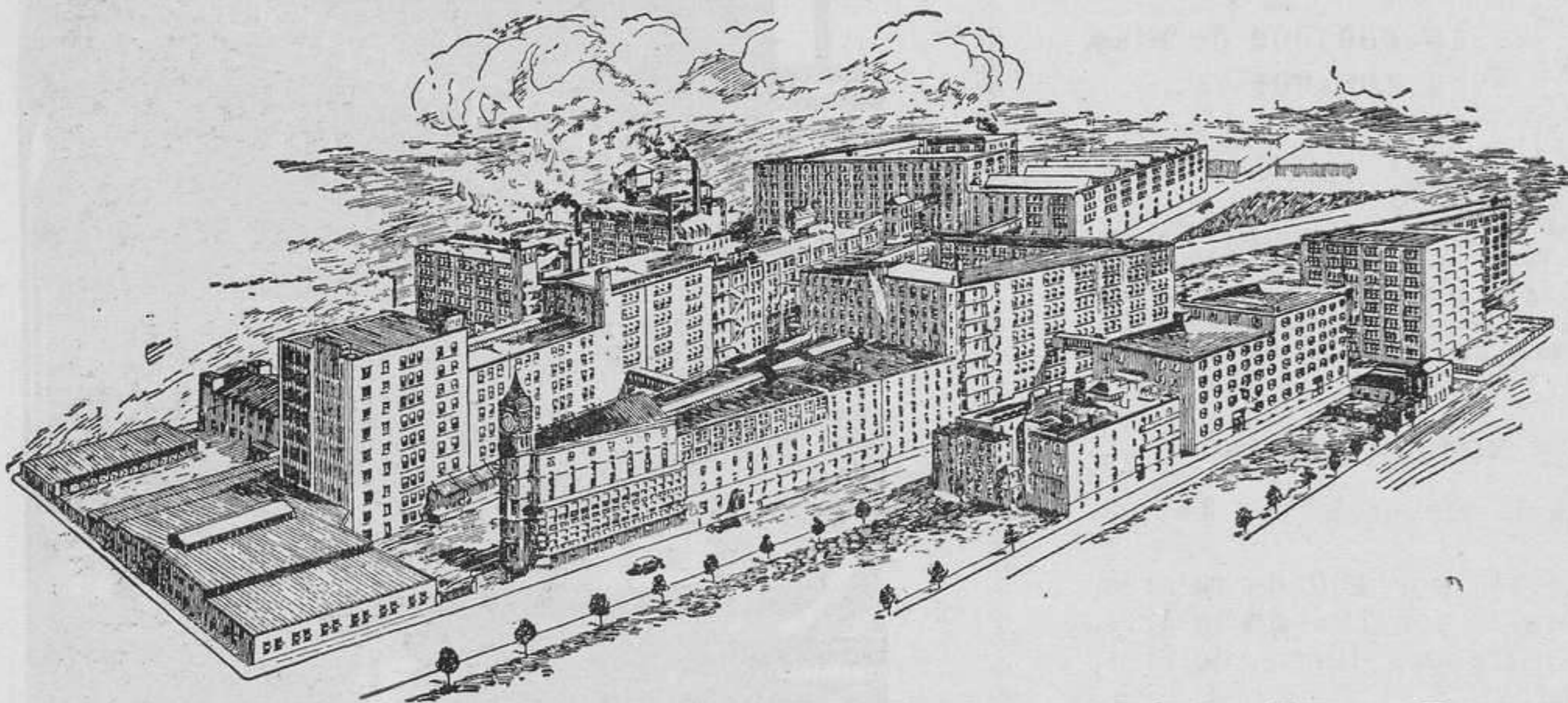
DE GREGORIO ECHEVARRIA

CLAVEL Y PAJARITO

Habana.

Grandes Concursos
de Bolos
En Fecha Próxima

SOMBREROS STETSON



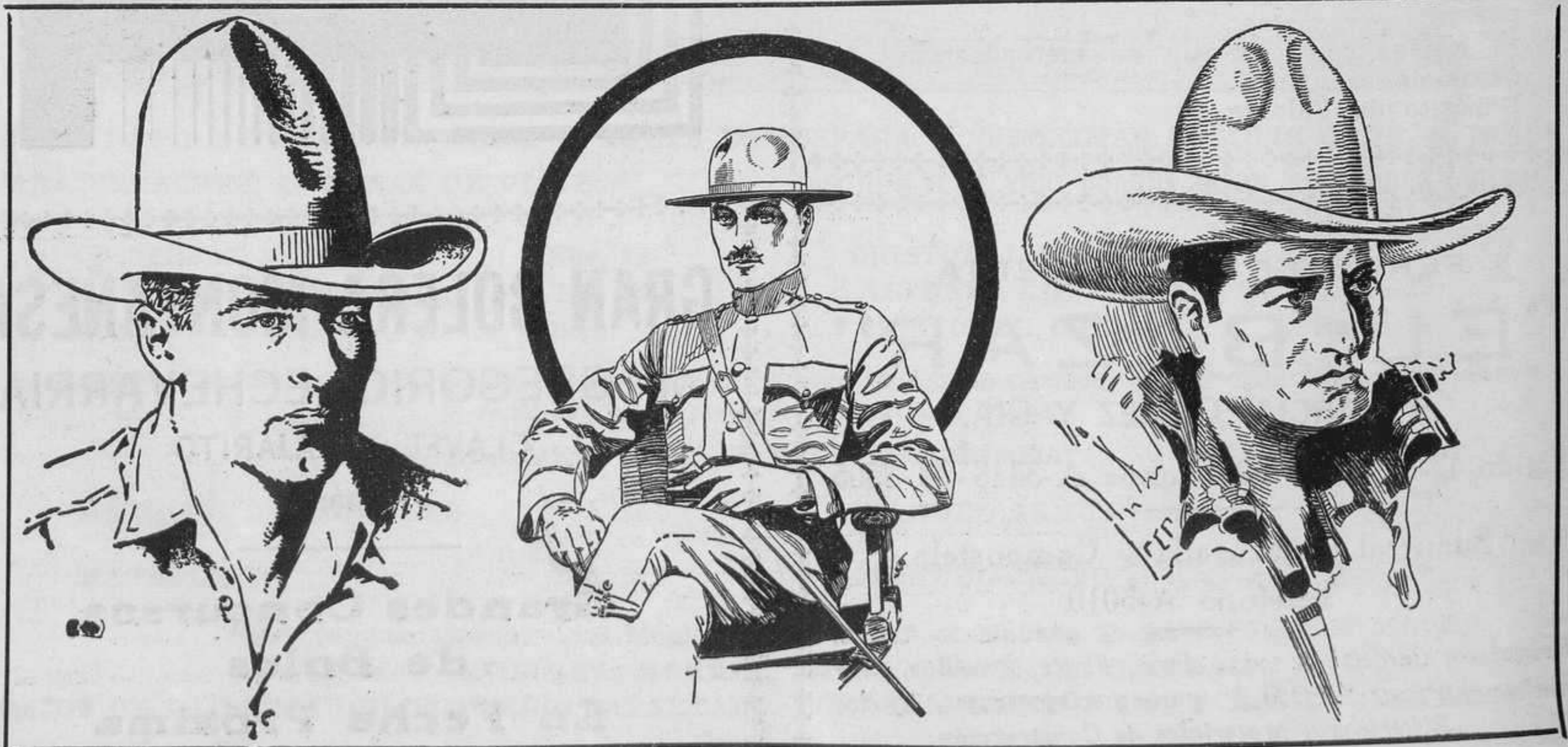
Vista General
de la gran fábrica de
sombros de castor
"STETSON"

J. BARQUIN & CO.

Almacenistas y fabricantes de sombreros. - Distribuidores generales de los sombreros "STETSON"

MURALLA Y AGUIAR.

HABANA





Fundador:

J. M. FUENTEVI LL

Director:

RAMON G ZORRILLA

Precio de Suscripción:

EN LA HABANA, UN MES } 40 Ct s
INTERIOR, UN MES . . . }

Redacción y Administración

"HERMES" Compostela, 78-80

TELEFONO A-3468

Acogida a la Franquicia Postal e inscripta como Correspondencia de Segunda Clase en la Administración de Correos de la Habana.

Crónica de Reinosa

Boda distinguida.—En el convento de los Padres Dominicos, de Caldas de Besaya, contrajeron matrimonio la bellísima señorita Isabelita Acha González y el culto médico de la Armada y de la Asociación benéfica de los obreros de La Constructora Naval, e inspector de Sanidad municipal, don Angel García Fernández de los Ríos, siendo apadrinados por el rico propietario e industrial de Santa Olalla (Iguña) don José Acha, padre de la novia, y por doña Gloria Fernández de García de los Ríos, madre del novio. Bendijo la unión el distinguido sacerdote reinosano don Angel Mantilla.

Después de la ceremonia, los numerosos invitados fueron obsequiados con un gran banquete. La feliz pareja salió, en automóvil, para visitar varias capitales españolas y del extranjero.

Viajeros.—Regresó de Albacete el que hasta hace unos días fué alcalde de esta ciudad, nuestro buen amigo don Dábaso Pérez Arenal.

—Salió para Madrid, en donde pasará una temporada, el distinguido señor don Francisco Macho y su bella esposa.

—Regresó de Santander el conocido médico don Julio P. Arenal, que fué a la capital para informar como perito en un juicio oral.

Nota triste.—En el pueblo de Serna (Campóo de Suso) ha fallecido la señora doña Ceferina Pérez Muñoz, hermana del ilustrísimo señor don Adolfo Pérez Muñoz, obispo de Córdoba, y de los canónigos don Victoriano y don José, a los cuales, así como a

toda su familia, enviamos testimonio de nuestro pésame.

Más bodas.—En nuestra iglesia parroquial contrajeron matrimonio la bella joven palentina Paula Hermosa González y don Vicente Gómez y Gómez, natural del inmediato pueblo de Bolmir, bendiciendo la sagrada unión el culto sacerdote don Eugenio Jorrín García.

—También tuvo lugar el enlace de la simpática y agraciada joven Ramona López y don Paulino González Ruiz. Ambos contrayentes son naturales de Somballe de Cinco Villas.

—Por último, también contrajeron matrimonio el reinosano don Victoriano Hoyos García y la bella joven Victoria García Jiménez, cuya bendición corrió a cargo del estimadísimo coadjutor, de esta ciudad, don Francisco Zaráin Barrasa.

Nacimientos.—Doña Pilar del Hoyo del Prado, esposa de nuestro amigo don Lorenzo Rucandio del Olmo, ha dado a luz el décimo de sus hijos, a quien acristianaron con el nombre de Claudio.

—Doña Paulina Ojeda García, esposa de don Bernardo Ruiz Cervera, ha dado a luz una hermosa niña, que será bautizada con el nombre de Encarnación.

—Doña Julia Díaz González, viuda de don Manuel González Santiago, dió a luz un hijo, que se llamará Pedro, llegando al mundo con la tristeza de no conocer a su querido padre.—El corresponsal.

Crónica de Castro-Urdiales

Para el turismo.—Coincidimos días pasados en el pintoresco pueblo de Islares con nuestro estimado amigo don Cayetano Tueros, a quien sus aficiones a la caza le retenían en aquellos alrededores.

Tan pronto nos divisó, trató de ponernos al corriente del importante proyecto que se trata de llevar a cabo en el langostero de Arenillas, punto privilegiado por demás y excelente lugar de atracción para el turismo.

El actual arrendatario del susodicho langostero, don Juan Jiménez, vecino de Bilbao, ha solicitado de la Junta vecinal de Islares el arriendo, por determinado número de años, de la zona comunal que circunda el langostero, con el fin de construir un edificio donde se instale un magnífico restaurant, con sus salas de fiesta para la organización de bailes, tes y demás festivales que hoy imperan.

Todo esto, agregado de amplias terrazas sobre el

mar y merenderos al aire libre, con sus parques y arbolados, transformarán aquellos solitarios parajes en sitio predilecto de reuniones, a donde acudirán, invitados por la belleza del panorama que se admira, los numerosos turistas que en la temporada estival transitan por estas carreteras.

Proyecta también el solicitante facilitar el acceso con la construcción de una amplia carretera, que prolongará circunvalando aquellos terrenos por la orilla del mar.

Como podrá ver el lector, se trata de un proyecto que encierra gran importancia y que no dudamos habrá de ser visto con agrado.

Además del solicitante de referencia, sabemos también que otro petionario, don Felipe Gutiérrez, de

Bilbao, solicita asimismo aquellos terrenos con idéntico fin.

En este caso, es de esperar que la Junta Administrativa de Islares conceda los terrenos en cuestión al solicitante que lleve a efecto mayores mejoras y que, en su concesión, no se impongan condiciones excesivamente exigentes que hagan fracasar el proyecto, pues deben tener en cuenta que, con su realización, el pueblo de Islares habría de ser el primer beneficiado.

Conociendo los entusiasmos de que se hallan poseídos los componentes de la Junta, así como su reconocida actividad y honorabilidad, no dudamos que, por su parte, se lleve a efecto este acertado proyecto, concediendo cuantas facilidades sean necesarias para su fin.—**El Corresponsal.**

Crónica de Cosío

Boda.—Hemos tenido la siguiente noticia del enlace del señor Cosío y la bella señorita Sordo Noriega, que se efectuó en Méjico el día 20 del pasado mes.

En la capilla particular del ilustrísimo y reverendísimo señor doctor don Pascual Díaz, arzobispo de Méjico, se celebró el enlace religioso de la gentil señorita Concepción Sordo Noriega con el estimable caballero don José Cosío Andrade, ambos pertenecientes a conocidas familias de la colonia española.

Ofició en la ceremonia de manos monseñor Díaz, quien pronunció una breve plática. En la misa de velación ofició el R. P. Luis G. Portilla, S. J., quien también dirigió la palabra a los contrayentes.

Apadrinaron la ceremonia de velación el señor don Félix Cosío y la señora doña Concepción Martín, viuda de Salceda, y de manos el señor hacendado Francisco Sordo Noriega y la señora Luz Noriega, viuda de Sordo Pedregal.

El enlace civil se efectuó el día 16 del mismo mes, en la residencia de la familia Sordo Noriega, habiendo firmado el acta como testigos por parte de la novia el doctor don Manuel Torres Sagacera, don Juan Laine, doctor don Jenaro Pacheco y don Pedro Portilla Sordo, y por parte del novio los señores Ignacio Salceda Martín, don Manuel Morales, don Ramón Sordo Noriega y don Félix Cosío Andrade.

Ambas ceremonias se celebraron en la intimidad debido al reciente luto de la familia de la novia por la muerte del joven José Manuel Sordo Noriega, acaecida el día primero del mismo mes.

Los desposados partieron para España en el vapor "Alfonso XIII", que zarpó de Veracruz el día 25 del pasado.

Y en el día de ayer hemos tenido el sumo gusto de recibir en Cosío al nuevo matrimonio, que fijará su residencia en el mismo, en compañía de su queridísima tía doña Cristina Cosío, viuda de Cosío.— **El Corresponsal.**



LA MONTAÑA GANADERA.—La mejor ganadería, en raza pura holandesa, no solamente en la Montaña, sino en España entera, es, sin duda alguna, la que posee la granja "Anís Udalla", propiedad de los señores don Manuel y don Pedro Ruiz Ocejo. — He aquí un pequeño lote de vacas, de las ciento cincuenta de que se compone esta importantísima ganadería.

Crónica de Escalante

Una boda.—En la iglesia parroquial de esta villa contrajeron matrimonial enlace, la bellísima señorita Asunción Ruiz Bada y el simpático joven del próximo pueblo de Bárcena de Cicero, Andrés Cruz Cubas.

Bendijo la unión nuestro venerable párroco don José Lanza, actuando de padrinos el afamado médico de esta localidad don José Ortiz y Ortiz y su distinguida esposa, doña María Nevada Quintana.

Terminada la ceremonia religiosa, se trasladaron los novios e invitados, en número de cincuenta, a casa del padre de la novia, donde les fué servido un abundante banquete, terminado el cual salieron los

novios de viaje por la línea de Bilbao.

Feliz viaje y eterna luna de miel.

Próximas bodas.—Fué leída en nuestra iglesia parroquial la segunda amonestación de la gentil señorita Trinidad Lastra Mier y el culto delineante del Catastro don Manuel González Vinagre.

También fué leída la primera y última amonestación de la aristocrática y hermosa señorita Inés Gallo Zubieta y el prestigioso hombre de negocios, don Daniel Irastorza Fernández.

A las muchas felicitaciones que con tan fausto motivo están recibiendo los futuros esposos unimos la nuestra muy sincera.—**El Corresponsal,**

Crónica de Guriezo

Necrologías.—En plena juventud falleció en ésta días pasados doña Hermenegilda García, esposa de don Claudio Ladrero guardia jurado de este término municipal. La infortunada deja seis hijos de corta edad cuando más necesitaban del insustituible cuidado maternal.

A éstos y a su desconsolado esposo, apreciable amigo nuestro y demás familia, les deseamos resignación para afrontar el dolor que experimentan y les expresamos nuestro sentimiento.

—También rindió tributo a la muerte en Buenos Aires don Zósimo Ubilla, descendiente de ésta y hermano de la bondadosa señora doña Luciana, quien lo mismo que sus hijos Magdalena Rosalina y Pepito Bollada, residentes en ésta y demás familiares, saben que tomamos parte en el sentimiento que les

embarga.

Descansen ambos en la paz del Señor.

Viajeros.—Procedente de la Habana ha llegado a la patria chica el joven Carlos Hoz apreciable y buen discípulo nuestro a quienes deseamos feliz estancia en ésta durante la temporada que se propone pasar al lado de sus padres y hermanos.

—Han salido para Baracaldo las bellas señoritas Elvira Ruiz y Belén Elézigui, después de pasar entre nosotros la temporada de verano, acompañadas de doña Ramona García.

Y para Santander, donde fijarán su residencia, doña Liria Aguilera, esposa del empleado en aquella ciudad Avelino Izaguirre, acompañada de sus lindos pequeños y de la simpática señorita Lola Bustamante.—**El Corresponsal,**

Crónica de Reocín

Gitanerías.—Uno de los días de la pasada semana se presentó en casa de una pobre viuda de Villapresente una gitana, morena, andrajosa y tal, que con pasmosa facilidad dió el cambiazó a un huevo que la mencionada viuda presentó y que al día siguiente apareció cocido debajo de la cama.

La viuda de Villapresente quedó encantada del poderío milagroso de la gitana, y a ruegos de ésta, se decidió porque la "leyera las cartas" para adivinar el porvenir.

Apenas salió la primera carta, aseguró la gitana que el pobre marido de la infeliz viuda, que había muerto hace cuatro años, se encontraba en el Purgatorio, y que ella tenía el suficiente poder para traerle de nuevo al mundo de los vivos. Se tragó la "píldora" tan admirablemente la viuda, que no tuvo inconveniente en poner encima de la mesa siete pesetas para que se hiciera el milagro. Pero el único milagro que se hizo fué la desaparición de las pesetas.

Se repitió la suerte otros dos días, pero en éstos con la agravante de que, como la viuda no tenía dinero, lo pidió prestado a varias personas por cantidad de setenta y cinco pesetas. Y el muerto sin resucitar.

Al cuarto día depositó la viuda dos pesetas, dos sábanas y dos almohadas, y como tampoco salía el marido del Purgatorio, y eso que la viuda aseguraba sentir ya el motor del "auto" en que venía, la mandó la gitana donde el cura a que la leyese los Evangelios, pues sin este requisito no podía llegar el sér esperado por haber brujas que lo impedían.

Parece ser que la gitana había dicho a la viuda que si decía algo a alguien de los manejos que se realizaban moriría repentinamente; pero al presentarse al señor cura no se acordaría de la advertencia y fué poco a poco largando "trapo" y contó todo lo sucedido, y requirió que le leyese los Evangelios. Pero el señor cura se dió perfecta cuenta de lo que sucedía y la mandó al puesto de la Guardia civil a que allí se los leyeran.

Presentada ante el comandante del puesto de Quijas con el mismo cuento, éste procedió a la detención de la gitana. Pero las pesetas y las ropas se conoce que habían salido al camino a esperar al difunto que iba a resucitar, puesto que no se ha dado con ellas.

Una boda.—En el pintoresco pueblo de Quijas y ante el virtuoso cura párroco de dicho pueblo, don José Guerra, se han unido con el indisoluble lazo

del matrimonio la bella señorita Fermina Montes y Montes y el culto joven de Villapresente, don José Urtiaga Fernández.

Fueron apadrinados por don José Fernández Plata y la señorita María Urtiaga, tío y hermana, respectivamente, del novio.

Firmaron el acta como testigos don José Blanco y don José Azcárate.

Terminada la ceremonia religiosa, novios e invitados se dirigieron al acreditado Hotel Comercio, de Torrelavega, donde les fué servido un espléndido banquete.

Después, en el amplio comedor, se organizó un baile, que duró hasta bien entrada la noche.

Los novios salieron de viaje con el objeto de visitar Madrid, Sevilla y otras capitales.

Defunción.— Ayer ha fallecido en Cerrazo, a la edad de veintiséis años, Manuel Lledías.

Por su buen trato y mejor corazón era muy querido el pobre Manolo, y su muerte ha sido generalmente sentida.

Nuestro sentido pésame a sus familiares, especialmente a sus inconsolables padres y hermanos.—González.

Crónica de Matienzo

Hay que hablar claro.—Hace tiempo se tenía proyectado un pequeño ramal desde la carretera general al barrio de la Vega, y éste estaría durmiendo el sueño de los justos si no fuera por un hijo de este pueblo, que al ser nombrado presidente de la Junta tomó con empeño dicho proyecto, hasta ver realizados sus deseos, y cuando estaba hecho y aprobado el trazado y el contratista con su herramienta para empezar la obra, un buen día se le antoja a la nueva Junta administrativa presentar a la Diputación una nueva petición para variar de trazado, sin que se pueda saber qué fundamentos exponen, porque el trazado, tal como está, favorece a muchos vecinos en

sus fincas, que es el asunto principal, y desde el tiempo que está hecho nadie presentó queja alguna; pero el más miope podrá ver que se obra de mala fe y que sólo se quieren ventilar por este procedimiento cuestiones personales que se pueden dejar para otras ocasiones, y no poner obstáculos para una obra tan necesaria y deseada de todos.

Estamos conformes y creemos que con la visita del nuevo ingeniero quedará zanjada de una vez esta cuestión, porque su informe, en justicia, será igual al de su antecesor.

El Corresponsal.

Crónica de Cabárceno

Cuadro Artístico.—Se ha formado un conjunto de entusiastas y cultos jóvenes que, guiados por un amor grande a su patria chica, no escatiman ni trabajos ni dinero con tal de divertir a sus convecinos y enjugar, a veces, lágrimas de algunos hogares

cuando en ellos ha entrado el hambre. Sus fines son puramente benéficos. Por eso es más de alabar su altruista labor. Sus nombres merecen escribirse como ejemplo.

Ayer formaron la Junta provisional en la forma si-



La alegre muchachada del pueblo de Prellezo, retratada en la romería de San Roque.

guiente: presidente, Avelino Agudo; vicepresidente, Eduardo Gandarillas; secretario, Manuel Agüero; vicesecretario, Antonio Tirado; tesorero, Luis Martínez; vicetesorero, José Vega; vocales: Fernando Regata, Eleuterio Agudo y Serafín Rodríguez, y director de escena, L. Suárez.

Felicitemos a los entusiastas y simpáticos jóvenes y les animamos a que no desmayen en la difícil tarea para que puedan conseguir el fin apetecido.

De sociedad.—Después de una larga temporada en sus posesiones de Somarriba, regresó a Santander don Rafael de la Hoz Teja y su distinguida familia.

—De Santander regresó nuestra buena amiga la

culta maestra de este pueblo, doña Pilar Aguirre, completamente restablecida. Lo celebramos.

—Ha entrado en franca convalecencia la bella y simpática señorita Pilar Gandarillas.

De todas veras nos alegramos.

De Sobarzo.—Con el fin de allegar recursos para terminar una carretera en construcción en esta, varios vecinos hicieron valiosos ofrecimientos, llegando a reunir unos miles de pesetas. Ante el temor de omisiones involuntarias, dejo para otra crónica la lista de donantes y daré algún detalle más.

El Corresponsal,

Crónica de Astillero

Sensible accidente.—Nuestro estimado convecino el joven operario de la fábrica de petróleo de esta localidad don Ramón Ontavilla ha sido víctima ayer tarde de un grave accidente del trabajo.

Hallábase el citado obrero en una máquina cortando latas para bidones, y una cuchilla le seccionó los dedos de la mano derecha, causándole algunos magullamientos en dicha mano.

Curado de primera intención el herido por el doctor señor Nieto, éste aconsejó su traslado a la Casa de Salud Valdecilla, donde se dispone de los medios necesarios para estas difíciles operaciones.

Se cree que el lesionado pierda los cuatro últimos dedos de dicha mano.

Lamentamos de todas veras esta desgracia, y hacemos votos por que los pesimistas pronósticos no se confirmen.

De viaje.—Acompañado de su esposa, doña María Gutiérrez, con quien recientemente contrajo matri-

monio, ha salido para Cádiz el joven comerciante de aquella plaza don Francisco Mazorra.

Lleve feliz viaje el joven matrimonio, al que deseamos muchas prosperidades en su nuevo estado.

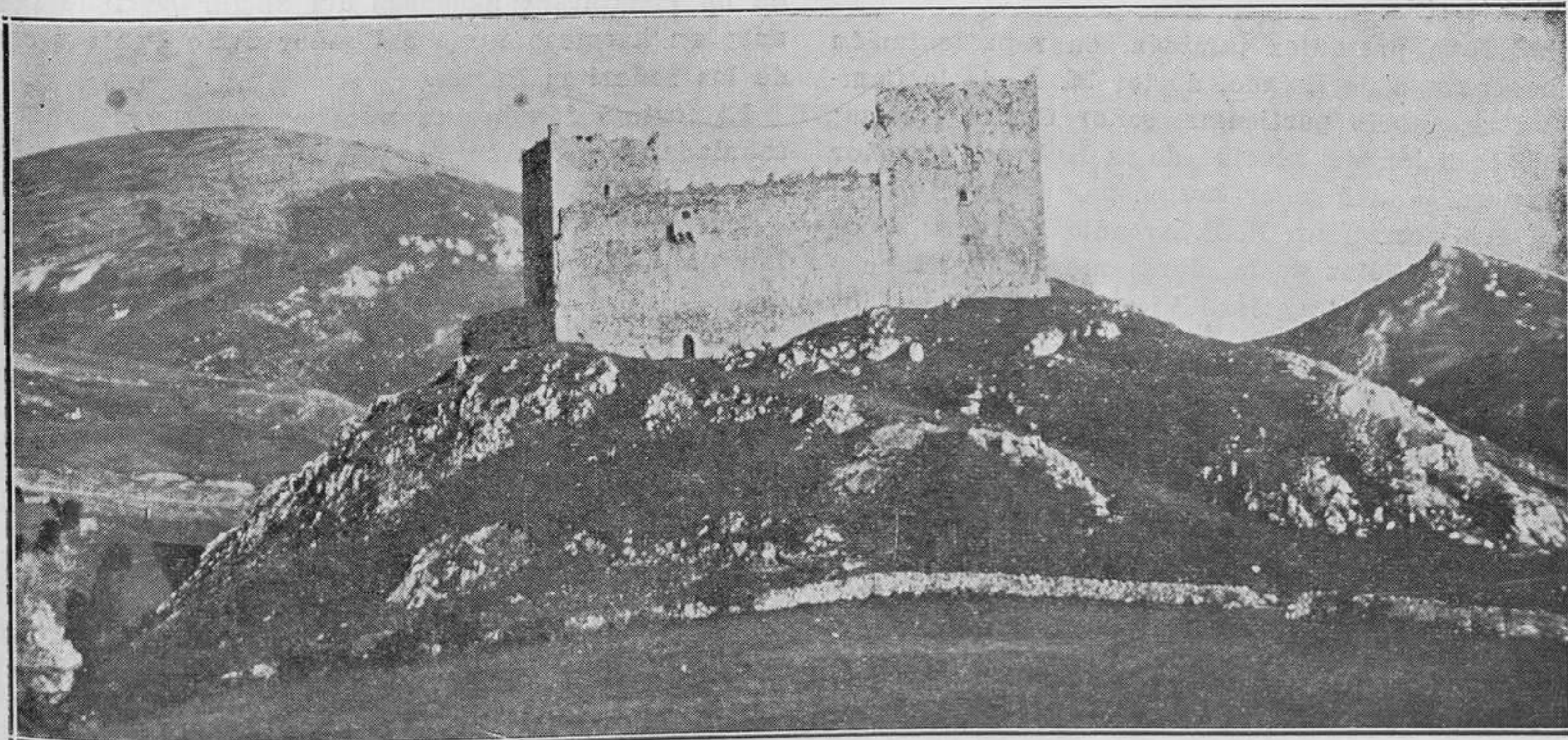
—Después de pasar una corta temporada al lado de su madre, la señora viuda de Quintanal, y de sus hermanos, los señores de Quintanal, estimados amigos nuestros, ha embarcado en el vapor "Espagne", con rumbo a la isla de Cuba, nuestro amigo don Angel Quintanal Tijero, apoderado de una importante casa comercial de la Gran Antilla.

Deseamos al señor Quintanal un viaje feliz y mucha suerte en sus negocios.

Enfermo.—Se halla de algún cuidado nuestro estimado convecino don José Iglesias, padre político del teniente de la Guardia civil, jefe de esta línea, don Antonio Gómez Robledo.

Celebraremos que la enfermedad no se agrave y que el enfermo recobre pronto la salud.

LOP.



El célebre castillo de Argueso, Campoo.—(Foto. F. Salces).

Dña. María Teresa Monzón y Figuerola

La noticia, al llegar hasta nosotros, nos dejó desconsolados. Había fallecido la bondadosa señora doña María Teresa Monzón. Nuestro amigo entrañable el veterano y fraterno camarada don Robustiano Ruiz Crespo—que tantas veces ha hecho las delicias de nuestros lectores con su pseudónimo de “El hijo de la condesa de Navajeda”—, había perdido para siempre a su virtuosa compañera, a la esposa buena y cariñosa que compartió y endulzó su vida durante cerca de medio siglo.

Aquella dama de existencia ejemplar, virtuosa y cristiana, con quien tantas veces conversábamos en la tranquila rebotica de la farmacia de Compostela y Luz, había pasado a mejor vida, sumiendo en la pena y en el desconsuelo a su esposo, a sus hijos y nietos y a sus amigos, que éramos muchos.

Cuando nos acercamos a la casa mortuoria para acompañar hasta su última morada a la que fué bondadosa dama querida y respetada por nosotros, encontramos la mansión atestada de gente. Los alrededores de la casa rebosaban de una muchedumbre que ocupaba todos los lugares próximos. Allí vimos cientos de caras conocidas. La Colonia montañesa, personalizada en los más conocidos y prestigiosos de nuestros paisanos, se hallaba allí. Y entre aquel gentío inmenso abundaban las figuras salientes de los distintos sectores de la vida habanera. Vimos, por la “Beneficencia Montañesa”: a su presidente, don José Barquín, a su secretario, doctor Julián de Solórzano; a los señores don Francisco García de los Ríos, Florencio Ferreiro, Gregorio Lavín, Manuel Ahedo García, Bernardo Solana, Emilio Echave Díaz y hermanos Gandarillas, prestigiosos vocales; al vicepresidente, don Lorenzo Mijares; por el “Centro Montañés”, al presidente, don Benito Cortines; vicepresidente, don Francisco Salaya de la Fuente, y los señores don Elías Rada, Julio Gutiérrez, Simón Cabo, Flavio Incera, Fernando Salces y Francisco G. Zorrilla.

Se hallaban presentes también, en representación del subsecretario de Estado, doctor M. A. de la Campa, a su secretario particular, señor Carlos Macías; en representación del alcalde de la Habana, el señor Jiménez; en la del señor arzobispo, de la Habana, su secretario particular, R. P. Arcadio Marinas; monseñor Santiago Sáinz de la Mora; monseñor Francisco Abascal; R. P. Fray José Vicente, prior de los Carmelitas Descalzos; RR. PP. Jorge Camarero, Esteban Rivas, Jesús Gómez; P. Corrales y presbítero don Ramón Diego; los Hermanos Honorio y Alejandro, en representación del colegio “La Salle”; los doctores Ramón G. Echevarría, José Varela Zequeira, Jorge Le Roy, Francisco Fernández Mira, Justo D. Echevarría, Julio César Pineda, Alberto Sánchez de Bustamante, Oscar Barceló, Enrique Loynaz Muñoz, José Capote Díaz, Julián V. Montiel, Pedro Herrera Sotolongo, José Antonio Mahy, Luis González; comandante médico M. M. Manuel Velasco; coman-

dante farmacéutico Virgilio Ferrer; doctor José R. del Cueto; representaciones de la casa Sarrá, Taquechel y Johnson; doctores Pedro Ramírez, José Ignacio Rivero, Salvador Juncadella, Felipe Prieto, Oscar Núñez Oxamendi, Silvino Pardo; señores Francisco Díaz Garaigorta, Enrique Margarit, Alberto Pedroso, Salvador Roca, Cristóbal Pedroso, Julio Prats, Remigio Arce, Santiago Oppenheimer, Nemo Taquechel, Jesús Cal, José Casas, Alberto de Ayala, Julio Pérez Goñi, José Manuel Angel, Ricardo Seoane, Jesús Fernández, Calvo, Viera y Cía., Pérez, Sierra y Cía., Andrés Mato, Alberto Portes, Miguel Sánchez, Miguel Molina, Vicente Blanco, Vicente, Ignacio y Santiago Blanco, Fernando de Zayas, Francisco y Alberto Oria, Enrique Mahy del Castillo, Jesús Cevallos, Fido Franceschi, José Valls, Juan Llanza, Francisco Díaz Valdés, Pancho Arango, José E. Menocal, José Granda, Mariano y José Ruiz de Alejos, Salvador Solar, Manuel Velasco Machado, Isidro Fernández de Alarcón, Felipe García, Isaac Casariego, Cándido Pérez, Pedro Varela, Jesús y Alberto Gómez Oria, José Gutiérrez Cueto, Enrique Pérez Zubizarreta, Manuel Ruano, Luis B. Corrales, P. Orfila, José y Gabriel Méndez, Ignacio Pineda, José Amel, capitán Ricardo Guillén, Francisco y Emilio Mujica, representaciones de los señores Julio Blanco Herrera y Emeterio Zorrilla, señores Domingo Alonso y Teodoro Benítez.

Entre las numerosas ofrendas florales dedicadas a la finada figuraban hermosas coronas de su esposo; de su hija e hijo político, Dulce María y Enrique; de sus nietos, Bebita, Guillermo y Pepe; de la señora Chea Porto; de su ahijada, María Josefa Domínguez, viuda de Cueto; de la señora Teresa Rodríguez Rubio; del doctor José Capote y esposa; cruces florales del doctor José A. Mahy y de Alicia X.; cojines de sus nietas María Milagrosa y Quetica; de Enrique Mahy; de la señora Rita Villar; una estrella de jazmines y azucenas del doctor Enrique Loynaz; un hermoso ramo del señor Julio Prats y otro de las señoritas Portes.

El cortejo fúnebre se puso en marcha a la hora señalada, presidiendo el duelo el esposo de la finada, con su hijo político y sus nietos Guillermo y Pepe.

El cadáver fué depositado en el panteón que la familia posee en el cementerio de Colón, encargándose de despedir el duelo el R. P. Jorge Camarero, quien enumeró las virtudes de que en vida había hecho gala la difunta, acreedora a un sitio de los reservados por el Señor para los justos.

Las honras por el eterno descanso de la finada señora se celebrarán el próximo día 20, a las nueve de la mañana, en la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, de Reina.

Sinceramente apenados por tan dolorosa pérdida, testimoniamos nuestro sentimiento a nuestro muy querido amigo, don Robustiano Ruiz Crespo, así como a sus hijos, nietos y demás familiares.



REVISTA QUINCENAL DE LA COLONIA MONTAÑESA

Acogida a la franquicia postal e inscripta como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana

Fundador: J. M. FUENTEVILLA
DIRECTOR:
RAMON G. ZORRILLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
EN LA HABANA, UN MES }
INTERIOR. UN MES.. } 40 Cts.

Redacción y Administración:
"HERMES" Compostela 78
TELEFONO A-3468

AÑO XV.

HABANA, DICIEMBRE 15 de 1930

NUM. 23.

NUESTRA ACTITUD

FRENTE A LOS QUE ABUSAN

De algo íntimo y doloroso que hubiéramos querido callar, tenemos que hablar hoy a nuestros buenos lectores. No pocos de ellos se sorprenderán desagradablemente al saber que también LA MONTAÑA tiene, por desgracia, quienes la propinan sendos empellones, poniéndola en trance de caer en este tremendo vía crucis económico que nuestra revista, a tono con las demás cosas a la sazón, viene recorriendo desde que la actual depresión económica se apoderó de esta tierra.

Sí. Tenemos también nuestros enemigos. Unos enemigos de mal género, montañeses, precisamente, y no por ello menos dañinos para nosotros. Nos referimos a los suscriptores que abusando de nuestra buena fe, y valiéndose de que residen a respetables distancias de esta capital, no nos pagan, "ni tarde ni mal, ni nunca", ni con ruegos ni con medidas de ningún género.... porque seguramente, al suscribirse a nuestra publicación, era en ellos ya propósito deliberado mofarse de nuestro trabajo y de nuestra inocente credulidad...

Con lo que a LA MONTAÑA le adeuda un nutrido grupo de "distinguidos" paisanos, que entre sus esforzadas "hazañas" cuentan la de haberse reído lindamente de nuestro trabajo y de nuestros entusiasmos regionales, podría esta revista salvar muy bien los escollos económicos que se oponen a su marcha normal, y proseguir, con relativa facilidad, esta labor que nos hemos impuesto, de glorificación y exaltación constante de nuestra región montañesa; esta tarea, que comenzamos hace quince años, de mantener siempre vivo en América, por medio de un periódico, el devoto sentimiento de la tierra amada, removiendo constantemente en el corazón de los montañeses emigrados el rescoldo donde se guarda, semiapagado, el amoroso y emocionado recuerdo del solar lejano.

¡Qué desconsolador es esto para quienes como nosotros, trabajamos denodadamente por un ideal, poniendo

todos sus entusiasmos en la empresa, sin más compensaciones que las que lleva a sus corazones la propia satisfacción de la obra que realizan!...

Porque no nos estamos refiriendo a casos aislados, de esos en que un suscriptor de la revista, por circunstancias especialísimas, por tristes reveses repentinos en sus negocios, se vé en la imposibilidad de hacer frente a sus compromisos. No. Nos referimos a casos en que la mala fe está patente; a casos en que los deudores, estando en condiciones adecuadas para deshacerse fácilmente de pequeñas cantidades y pagar religiosamente, no lo hacen porque quieren, al parecer, agregar a su "record" de acciones poco correctas, esta de minar la vida económica de LA MONTAÑA, restándole a su caja cantidades a que tiene perfecto derecho.

"¿Pero será posible que haya montañeses capaces de esto?"—exclamarán, al leer estas líneas, algunos buenos paisanos. Y nosotros tenemos que contestar que sí, que los hay, y que, además, son numerosos. Por mucho trabajo que ello nos cueste, hemos de aceptar que también entre los "nuestros" hay gentes poco caballerosas, sujetos capaces de pechar con cualquiera acción de esas que requieren el mínimo de escrúpulo, huera de toda ética moral, reñidas, al parecer, con todo principio de conducta sana y edificante.

Tenía que ofrecérsenos, a los que realizamos esta obra, el reverso de la medalla cuyo anverso son los alientos y la ayuda entusiasta que constantemente nos imparten cientos y cientos de montañeses compenetrados y encariñados hondamente con nuestra labor, desde los más diversos puntos de América. En toda empresa, por plausible que sea, se producen siempre fases distintas y encontradas. En nuestro caso las fases han sido siempre dos. De un lado, las satisfacciones que traía a nuestro ánimo la cooperación de los que, teniendo un

ideal igual al nuestro, sintiendo como nosotros el amor a nuestra tierra, nos ayudan generosa y entusiásticamente a cumplir nuestra misión de cultura regional. De otro, el desconsuelo de ver que muchos permanecen indiferentes, ajenos, por incomprensión, por incapacidad mental, a una labor que les afecta directamente, que los obliga, como miembros de un núcleo español exaltado por esta publicación. Pero hay ahora, además, una tercera fase que precisamos señalar: la de ese numeroso grupo de paisanos, morosos recalcitrantes, que parecen empeñados en levantar nuestro túmulo, en fuerza de atentar contra nuestra vida económica con artes poco envidiables....

No entra en nuestros cálculos pasar por alto su abuso, porque estamos sobradamente convencidos de que la mala fe ha tenido parte principalísima en su proceder condenable. Y en no lejano día, daremos a conocer "pelos y señales", no tanto por poner en la picota a

los aludidos deudores, con intenciones de represalia y ejemplaridad, como por vindicar de estas imputaciones a los que en nuestra Administración tienen sus nombres absolutamente limpios, que son, por suerte, la mayoría de nuestros suscriptores. Agotados todos los recursos "blandos" para traer a capítulo a los susodichos paisanos, convencidos ya absolutamente de que se nos ha hecho víctimas de una burla que no estamos dispuestos a admitir así como así, vamos a poner en práctica, en fecha próxima, el recurso que se nos antoja más a tono con el proceder de las personas a que nos referimos: el de ponerlas en evidencia pública, para que sean tenidas en el concepto a que han sabido hacerse acreedores.

Sirvan, pues, estas líneas de justificación para la actitud que, sin tardar mucho, hemos de adoptar frente a los que desconsideradamente vienen abusando de nuestra buena fe y de nuestro trabajo.

SANTANDER - BURGOS

Pocas cosas de las que el hombre ha inventado llaman tanto la atención como un tren.

Cuando marcha, con estrépito de hierros, pitidos estridentes y empenachado de humo, da una sensación de fuerza, de poder, de grandiosidad que a todos admira.

Es un espectáculo que, aun viéndole constantemente, despierta siempre en nosotros ideas nobles y elevadas.

Tal vez no haya otro más sugerente.

Comercio e industria, progreso y civilización, afecto y cariño, anhelos y quereres, realización de ansias sentidas vivamente, logro de aspiraciones en las que se gastó esfuerzo y vida, bienestar, alegría, placer, nuevos horizontes, paisajes variados, gentes diversas, tierras distintas...

Todo pasa en tropel vertiginoso; pero la mente fija imágenes e ideas y se siente siempre el deseo vehemente del logro de lo tantos años acariciado como esperanza y se impregna el sér del goce maravilloso de la posesión de lo esperado.

Años y años de trabajos y esfuerzos, de ilusiones marchitas, de esperanzas fallidas, de titubeos escalofriantes, de promesas incumplidas, sin perder la voluntad de querer, sin arredrarse ante el tiempo, con la confianza puesta al servicio de una causa justa..., y al fin llegó el suspirado, el deseado, el venturoso ferrocarril.

Y se llenaron los campos de jalones, y los papeles de planos, y poco después se escuchaba el ruido agradable de los obreros, que entonaban el himno vibrante y sagrado del trabajo.

Pasado el tiempo, dos provincias que, hermanas y lindantes, de idéntico pensar e iguales costumbres, casi no se conocían, se dieron el abrazo fraternal.

Fué algo muy grande la visita que los sorianos hicieron a Burgos.

Y se ha conseguido ya que frutas de Valencia y de Aragón vengan en el nuevo ferrocarril.

Y con ser esto mucho y sumarse a ello la valía de que muchos pueblos se hallen ligados por el tren,

y el raudal de oro que su construcción derramó por doquier, aun es poco.

Es poco, porque no se ha conseguido todavía el principal objetivo.

Hasta que ese ferrocarril no pase de Ciudad y llegue a Santander, no estaremos satisfechos.

Es precioso que acerquemos el puerto a nuestra ciudad y provincia.

Porque es ese, Santander, y no otro, el puerto castellano, el nuestro.

Y es así, por razones étnicas, por imperativo geográfico, por comunidad de intereses, por imposición de afectos.

Todavía resuenan en nuestros oídos los vivas, los aplausos, las aclamaciones con que los burgaleses fuimos recibidos en Santander cuando se inauguró la línea de automóviles.

Únicamente correspondiendo en la misma forma, podremos pagar las cariñosas atenciones que los nobles montañeses tienen siempre con los hijos de la Cabeza de Castilla.

Por eso, el último trozo—el primero en importancia—urgen que se construya.

Holguémonos hoy, puesto que Villarcayo, la villa riente, linda, aristocrática, tiene ya el camino de hierro que la aproxima a Burgos; pero que el contento sea para laborar todos por que se prolongue hasta enlazar con la Montaña.

No olvidemos que el objeto primordial, el compendio de los deseos, es éste.

Tengamos en cuenta que no podemos descansar mientras una máquina adornada con los escudos de Santander y Burgos no llegue a Santander por la nueva ruta arrastrando un largo convoy lleno de burgaleses enardecidos y jubilosos.

Hagamos votos por que no tardemos en poder llegar en viaje rápido a visitar las playas que el Cantábrico engalana con su espuma y a ofrendar el tributo que la tierra adentro rinde a su puerto natural.

Guillermo S. CARDIEL.

Burgos y noviembre de 1930.

Los Guriezanos de Cuba y Dn. Modesto Ubilla

UNA SUSCRIPCION PARA HOMENAJEAR AL ILUSTRE BENEFACTOR

Los montañeses naturales del pueblo de Guriezo, residentes en Cuba, han tenido un rasgo muy simpático y feliz, una iniciativa que les honra extraordinariamente. "Honrar, honra", dice la conocida frase. Y de honrar como se merece a un paisano tan desinteresado y altruista como don Modesto Ubilla, tratan los buenos guriezanos aquí residentes.

Don Modesto Ubilla—¿quién no lo sabe?—es una de las figuras más salientes y destacadas en el grupo de los grandes benefactores montañeses. Con don Ramón Pelayo, don Agapito Cagiga, don Francisco Pérez Venero, don Gregorio del Amo, don Pedro Cobo y otros más, don Modesto Ubilla completa el grupo de **indianos** que a la Montaña da tanta honra con sus importantes rasgos de generosidad. Y como todos los demás, don Modesto Ubilla ha abierto sus bien repletas bolsas con un fin meditado, el más plausible de todos los fines. Escuelas, levantar escuelas, amplias, modernas, bien dotadas. Que la juventud aprenda. Que los niños adquieran los conocimientos necesarios para la lucha que más adelante les espera. Cultura, alimento del espíritu, que cuando éste posee las luces necesarias, las luchas del vivir son más llevaderas.

Siguiendo estas nobles ideas, don Modesto Ubilla ha levantado, costeadas por él, unas hermosas escuelas graduadas en Guriezo. Y ahora sus paisanos de Cuba, agradecidos, y con la admiración que suscitan los grandes rasgos de generosidad, han tenido la simpática idea de homenajear al benefactor ilustre, costeando un busto que, colocado a la entrada princi-

pal de las escuelas donadas por él, diga a las generaciones venideras quién fué el que las construyó. Con este fin se ha llevado a cabo una suscripción, que ha dado por resultado la cantidad de \$305.00, cantidad que ha sido ya enviada, con fecha 16 de noviembre pasado mediante un giro a la orden de don Francisco Isla, por pesetas 2,618.75.

He aquí la lista de los guriezanos donantes en esta suscripción:

Rafael Gutiérrez y Gutiérrez \$50.00; Calixto Gutiérrez y Gutiérrez 25.00; Carlos Felipe Gutiérrez y Valladolid 25.00; Amador Pico Angulo 20.00; Magdalena Bollada de Pico 20.00; matrimonio Gutiérrez-Garma 18.00; José Manuel Pico Bollada 10.00; matrimonio Larena-Garma 10.00; Ricardo Puente Caballero 10.00; Ignacio Palomera Garma 10.00; Tiburcio Gutiérrez y Gutiérrez 10.00; Segundo Isla Arrese 10.00; Francisco Gutiérrez Arrese 10.00; Angel Gutiérrez Arrese 5.00; José Gutiérrez Arrese 5.00; Domingo Gutiérrez Ruiz 5.00; matrimonio Pardo-Zubieta 5.00; Ignacio Puente Caballero 5.00; Martín Larena Angulo 5.00; Francisco Angulo Llama 5.00; Ramón Ortiz Francos 5.00; Francisco Angulo Francos 3.00; José Ruiz Larena 3.00; Antonio Goya Ortiz 3.00; Manuel Llama Alonso 3.00; Inocencio Landera Francos 3.00; Silverio Gutiérrez y Gutiérrez 2.00; Bernardo Arce Gutiérrez 2.00; Victoriano Martínez Pico 2.00; Isidoro Matienzo Landera 2.00; Claudio Llama Martínez 2.00; Hortensia Llama Martínez 2.00; Julián Pérez Amallo 2.00; Antonio Aedo Calera 2.00; José Matienzo Valdés 2.00; José Gutiérrez Ortiz 1.00; José Arce Pico 1.00; Manuel Calera Isla 1.00; Alejandro Gutiérrez Quiñones 1.00.—Total \$305.00.



Las masas corales de Santander y Los Corrales, en una visita efectuada por la primera a la industriosa localidad del valle de Buelna, donde dió un interesante concierto. En la foto, aparecen los directivos de ambas agrupaciones artísticas, con sus directores, junto a los señores Quijano y autoridades.

UN MONTAÑES EN AMERICA

El gran diario madrileño "La Libertad", en su número del 7 de noviembre, publicó este artículo que reproducimos a continuación.

Ramón G. Zorrilla abandonó la Montaña aun no hace mucho. Quizá el sentido de ese adagio, tal vez extraño, pero tan nuestro por su espíritu, de que nadie en su tierra es profeta, fué el que le empujó por esa ruta oceánica que casi todos los hombres del Norte hemos surcado alguna vez.

La capital, que fué de seguro su primera ilusión, le interesaba cada vez menos. En ella no veía ya su porvenir.

Los puestos de trabajo eran discutidos poco menos que a dentelladas, y había más probabilidades de fracaso que de triunfo. Era aquél el mismo gran defecto de todo un continente.

En Europa venían los hombres del pueblo a la vida entre insufribles desventajas. El trabajo casi resultaba un privilegio, y los que lo disfrutaban se agarraban a él para no soltarlo ya nunca.

Zorrilla tenía, además, un concepto elevado de la dignidad, y no se avenía a mendigar la recomendación que a veces franqueaba las puertas tras las que la espera tenía siempre momentos de angustia y desesperanza.

Pero un día fué un elemento, un átomo de aquella muchedumbre palpitante, llena de temblores y de inquietudes, que se apiñaba sobre la cubierta de un trasatlántico.

¡América!

En esta palabra se concretaban todas las ansiedades, todas las emociones. América era en la lucha del hombre un escenario más completo y más amplio. Allí cabían todos.

El trasatlántico partió, al fin, con aquel cargamento de carne indecisa, trémula, que se apiñaba dando calor a esa ambición, tan noble, tan humana, que es la ambición de vivir...

x x x

La masa obscura, oscilante, encontró abierta la arteria de la escala, por la que se escurrió en un chorro alargado y triste.

Sobre los muelles extraños era una cadena doliente, análoga en dramatismo a esas cadenas de presidiarios que marchan cabizbajos, hundidos aquéllos por el peso de la incertidumbre, y éstos por el peso de sus culpas.

La alegría, la nerviosa alegría de la partida cristalizaba al rendir viaje en aquella primera horrible sensación de fracaso.

Faltaban unos brazos cordiales que se abrieran a tiempo para ahogar de momento tanto dolor como nacía...

Pero la noria de los días no se cansa nunca de traernos nuevas sorpresas.

Acuellos hombres que se movían lentos, perezosos, cohibidos por un extraño miedo, encajaron sin tardar en el engranaje de aquella vida como piezas precisas.

Y Ramón G. Zorrilla apareció de pronto en la dirección de la revista "La Montaña".

x x x

"La Montaña" cumple en Cuba una misión importantísima: la de tener siempre vivo, como un fuego fecundo, el entusiasmo regional.

Los emigrantes necesitan de estos acicates para sentirse más unidos y dar vida a esos formidables ensayos cooperatistas que son las colonias españolas de América.

Todas las agrupaciones regionales tienen su portavoz. Algunas, como la asturiana, tienen hasta dos, si es que viven las que nosotros conocimos.

Entre las de su clase, "La Montaña" ha conseguido un lugar preferente. Es una publicación que hacen agradable su decoro tipográfico y su orientación.

Ese ciclón de quiebras que aun no hace mucho cayó sobre la isla, también hubo de azotar a la revista montañesa, y casi llegó a ponerla en trance de muerte.

En esta desgraciada oportunidad llegó Zorrilla a su dirección.

Con sus bríos, aún no gastados en ninguna empresa grande, contuvo el probable hundimiento, y la colocó de nuevo en el camino de franco éxito por que hoy marcha.

Asegurada la vida de la publicación, comenzó con entusiasmo la labor que tanto le había de distinguir: la de procurar alientos y defensa a las colectividades montañesas de Cuba.

Ramón G. Zorrilla fué, además, sin él mismo saberlo, algo así como un cónsul de nuestra región voluntariamente destacado en aquellas tierras.

Muchos paisanos fueron desfilando por su despacho, tan acogedor, tan cordial, donde recibían los primeros alientos y algunas veces los primeros favores.

Era el suyo un consulado más amable que esos otros del Estado, que se mueven con una frialdad burocrática en la que los sentimientos no pintan papel alguno.

La obra de Zorrilla no pudo permanecer oculta durante mucho tiempo. Salió a la calle con las personas que lo visitaban, y con ellas llegó hasta nosotros.

x x x

Unos cuantos hombres—genuinos representantes de los distintos puntos cardinales de nuestra sociedad—rindieron recientemente un homenaje a Ramón G. Zorrilla, en Santander.

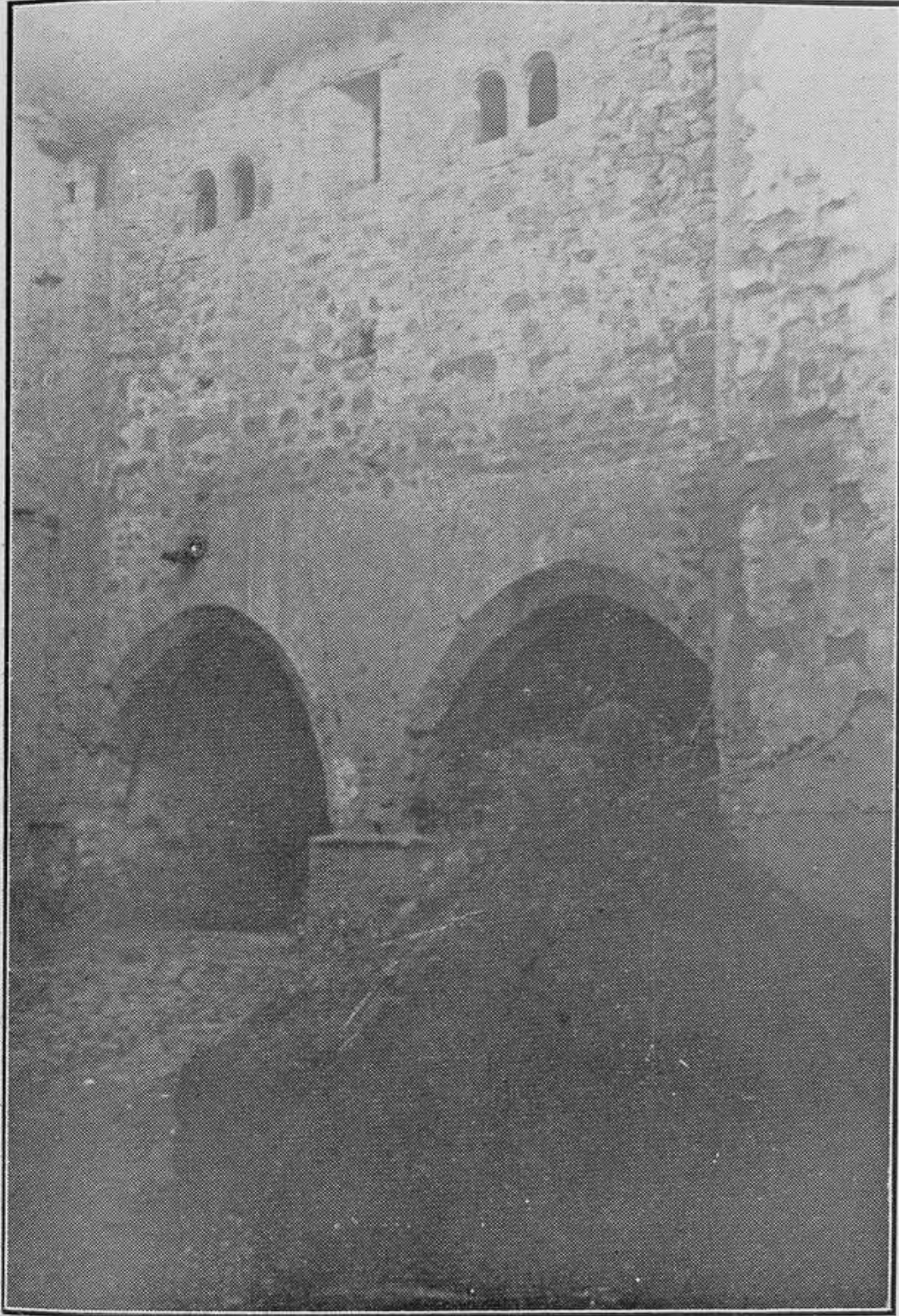
Marchaba de nuevo el periodista a ocupar en la Habana su puesto de combate. La Montaña le despidió merecidamente. En aquel homenaje cariñoso, profundamente cordial, iba una sincera ofrenda de agradecimiento de toda la provincia.

Manuel de VAL.

Antigüedad del Monasterio

II

En el año 1256, y según un pergamino que se conserva a pesar del gran abandono que ha sufrido este Monasterio, el entonces Obispo de Palencia, de nom-



La pared más antigua.

bre Fernando, dice textualmente: "Hinc eo quod cum in Lievana quaedam ecclesia in honore gloriosissimi confecoris Turibii noviter construatür"... , lo que en castellano quiere decir: que en Liébana se construye nuevamente una iglesia en honor del gloriosísimo confesor Toribio.

Lo cual nos indica que esta iglesia fué reconstruída en el siglo XIII, pero ni en éste, ni en ningún otro documento de los hoy existentes, se cita la fecha de su primera construcción. Tanto es así, que mientras unos lo creen edificado por Sto. Toribio, Obispo de Astorga en el siglo V, otros sostienen que su fundador fué Sto. Toribio de Palencia, que vivió cerca de un siglo después de Sto. Toribio de Astorga.

De lo que con toda seguridad se deduce del Libro Cartulario, se dedica este Monasterio a S. Martín en su fundación, anterior con toda certeza al siglo VIII. Y en el folio 39 del citado Cartulario, existe un documento con fecha del año 796, del que se desprende la existencia de este Monasterio; también se mencio-

na en la "Carta de renunciación que hicieron los Frades y las Freiras de quanto habían en Aguas Cálidas (Hermida) et de si mesmos a su Abad", carta que lleva la fecha del año 800.

Podríamos citar y transcribir gran número de documentos que prueban la existencia del Monasterio en el siglo VII, pero preferimos copiar al Obispo Sandoval, de la misma Orden Benedictina, y que visitó el Monasterio en el siglo XVI, lo que dice en su obra "Las Fundaciones de los Monasterios de S. Benito": "Cansado Toribio (de Palencia) de la vida y cuidados populares, y comenzando en este tiempo a florecer la regla de nuestro P. San Benito y muchos monjes santos que el bienaventurado Padre envió a España, determinó tomar el hábito y regla y juntándose consigo algunos compañeros, que fueron cinco de los más señalados compañeros del Santo Toribio, todos monjes y santos: Tolobeo, Obispo, que tomó el hábito, Sinobi diácono, Eusebio, Eusóstomo y Jacobo con los cuales se retiró a las montañas de Liébana donde en lo más áspero de una sierra que está a



Imagen de Santo Toribio, que se halla en el altar mayor.

una legua de la villa de Potes, fundaron un Monasterio dedicado a San Martín Obispo y bendito Toribio, dejando en él a los monjes; como soldado viejo ejercitado en las armas queriendo pelear con el enemigo a solas subió a lo alto del monte, y en parte

muy escondida de él labró una pequeña ermita"... llamada de los ángeles, pues estos acompañaban al Santo. No se sabe más de su vida ni cuando murió. A continuación dice el citado Sandoval:

"...Desde estos tiempos hasta ahora que son más de mil años (o sea en el siglo VI aproximadamente) ha sido siempre este Monasterio de Monjes de San Benito y frecuentado con singular devoción de los fieles. No le tocaron los moros cuando se perdió España, antes se salvaron en él muchos monjes y otros



Santo Toribio y los herejes. — Reproducción de una chapa de cobre.

católicos que huyendo de los moros se metieron en estas montañas. Y siendo Rey de Asturias don Alfonso el Católico, primero de este nombre y yerno de don Pelayo, se trajeron y pusieron en este Monasterio las Arcas Santas, llenas de reliquias con el precioso madero de la Cruz de Cristo y con ellas el cuerpo de Santo Toribio Obispo de Astorga, que las trajo como dije, de Jerusalén, que esto quieren decir las historias de Castilla que dicen que en el tiempo del Rey don Alfonso se pusieron en este Monasterio.

Quedó tan autorizado el Monasterio con las Santas reliquias y presencia del cuerpo del Santo Obispo, que perdió el nombre o advocación de San Martín que tuvo en su primera fundación y se llamó de ahí en adelante de Santo Toribio y así mesmo se perdió la memoria de Santo Toribio el monje, su fundador, dándose al Obispo Santo todo lo que fué del monje".

De modo que se demuestra de un modo terminante la existencia de este Monasterio, ya en el siglo VI, y con el nombre de S. Martín, bajo cuya advocación se fundó.

Mas como en los documentos anteriores al siglo X no aparece el nombre de Santo Toribio en este Monasterio, y si después del siglo dicho, se puede opinar que hasta el siglo IX no se trasladaron a este Monasterio sus restos.

Dicho Santo fué contemporáneo del Papa S. León I, con el cual mantuvo estrecha amistad, pues recibió del Papa, en el año 447, una carta en la que le decía: "Respecto a lo que escribiste en lo último de tu familiar carta". Referente a este punto, dice el investigador Morales "...que pasó a Italia y se vió con el Papa San León y de allí quedó el conocimiento entre los dos". Mas como todos sus esfuerzos fueron dirigidos contra los herejes palentinos, fué perseguido por éstos, y tuvo que huír a Roma, en donde León I, 'le favoreció mucho y le hizo Protonotario y le envió a la Ciudad de Jerusalén dándole en guardia y custodia el Sagrario de aquella Santa Iglesia, que es el oficio que llamamos de sacristán o tesoro; y sirviendo en ella como era, tuvo revelación de que aquella Santa Ciudad había de ser destruída y se le dió orden del cielo que recogiere parte de las reliquias que había y se acogiere con tiempo'" (Sandoval).

A continuación dice el mismo escritor que embarcó en Jafa, y se dirigió a España.

Es menester no confundir a Santo Toribio, Obispo de Astorga, cuya vida acabamos de describir, con Santo Toribio de Palencia, que vivió unos 70 años después que el primero, según se desprende del Concilio o sínodo Bracarense celebrado en el año 561. Este Toribio de Palencia fué el que fundó el Monasterio según la opinión más generalizada, y según opina el citado Sandoval, como hemos copiado más arriba. Este Toribio parece que ejerció algún cargo eclesiástico en Palencia, pues así se deduce de una carta que le escribió el Arzobispo Montano, de Toledo.

Según alguna fuente histórica, el Obispo de Astorga murió el 16 de Abril del 460; pero otros suponen, quizás más acertadamente, que ya había muerto cuando los visigodos arrasaron Astorga en el año 456: esta última hipótesis está fundada en el historiador Idacio, amigo íntimo del Santo.

J. ZATARAIN.—(Fotos del autor).

AL LADO DE VD. HAY MONTAÑESES QUE PUEDEN SER SUSCRIPTORES DE "LA MONTAÑA". UNA SUSCRIPCION NUEVA ES PARA ESTA REVISTA UN PASO MAS EN SUS ANHELOS DE ENGRANDECIMIENTO

El Pintor Montañés A. Bustamante.

Exposición de Paisajes

En los hermosos salones del "Casino Español" se inauguró, en la noche del pasado día 10, la interesante exposición de cuadros del pintor montañés Abelardo Bustamante.

La personalidad de este gran artista es ya conocida de nuestros lectores, por habernos ocupado antes de ahora en estas columnas.

Llegado a la Habana con los suyos de muy joven, asistió como alumno a las clases del "Centro de Dependientes" de esta capital, entidad que, por haberse observado en Bustamante excepcionales condiciones para la pintura, le pensionó, enviándole a Europa para que estudiara y se perfeccionara en el arte de Apeles, el ilustre griego de Efeso.

Desde entonces la carrera artística de A. Bustamante ha seguido una línea ascendente hecha de triunfos sucesivos. En el año 1924 hizo una notable exposición de cuadros en Santander, donde la crítica tuvo grandes elogios para el artista. Dos años después, en 1926, hizo una interesante exposición de paisajes en Madrid, y aquel mismo año hubo de ser propuesto para una medalla en la Exposición Nacional. Vino a Cuba poco después y aquí, en una exposición verificada en los salones del "Centro de Dependientes", se hubieron de ver los progresos logrados por el joven pintor montañés.

En los cuatro años escasos que Bustamante ha estado alejado de Cuba—pues volvió a España a últimos de 1926—, su trabajo ha sido infatigable y su obra muy fructífera y selecta. En ese tiempo, el notable pintor ha hecho cuatro exposiciones de lienzos con otros tantos éxitos; la primera, en 1928, en Vigo, en los salones del diario "El Faro de Vigo"; la segunda, en enero de 1929, en el "Círculo Mercantil", de la misma ciudad gallega; la tercera en Vigo también, el mismo año, en el Ateneo; y, por último, otra en Orense, en julio de este año. En todas estas exposiciones vendió Bustamante abundantes obras, entre ellas un gran cuadro para el Museo Municipal de Vigo, y la crítica premió su labor con repetidos y muy cálidos elogios.

A. Bustamante embarcó para Cuba en agosto último, siendo objeto de un cariñoso homenaje de despedida en Vigo, para donde volverá tan pronto termine aquí su exposición actual.

Esta exposición ha sido patrocinada por los señores presidente del "Casino Español" y de la "Asociación de Dependientes", y está siendo visitadísima por el público inteligente.

Cuando llegamos nosotros a los hermosos salones convertidos transitoriamente en pinacoteca elegante, éstos están rebosantes de público distinguido, que examina con atención los numerosos cuadros expuestos, haciendo favorables comentarios sobre la capacidad productora y la inspirada labor del artista.

De cincuenta y dos lienzos se compone esta interesante exposición de A. Bustamante, casi todos ellos paisajes de Andalucía, Galicia y alrededores de la Habana.

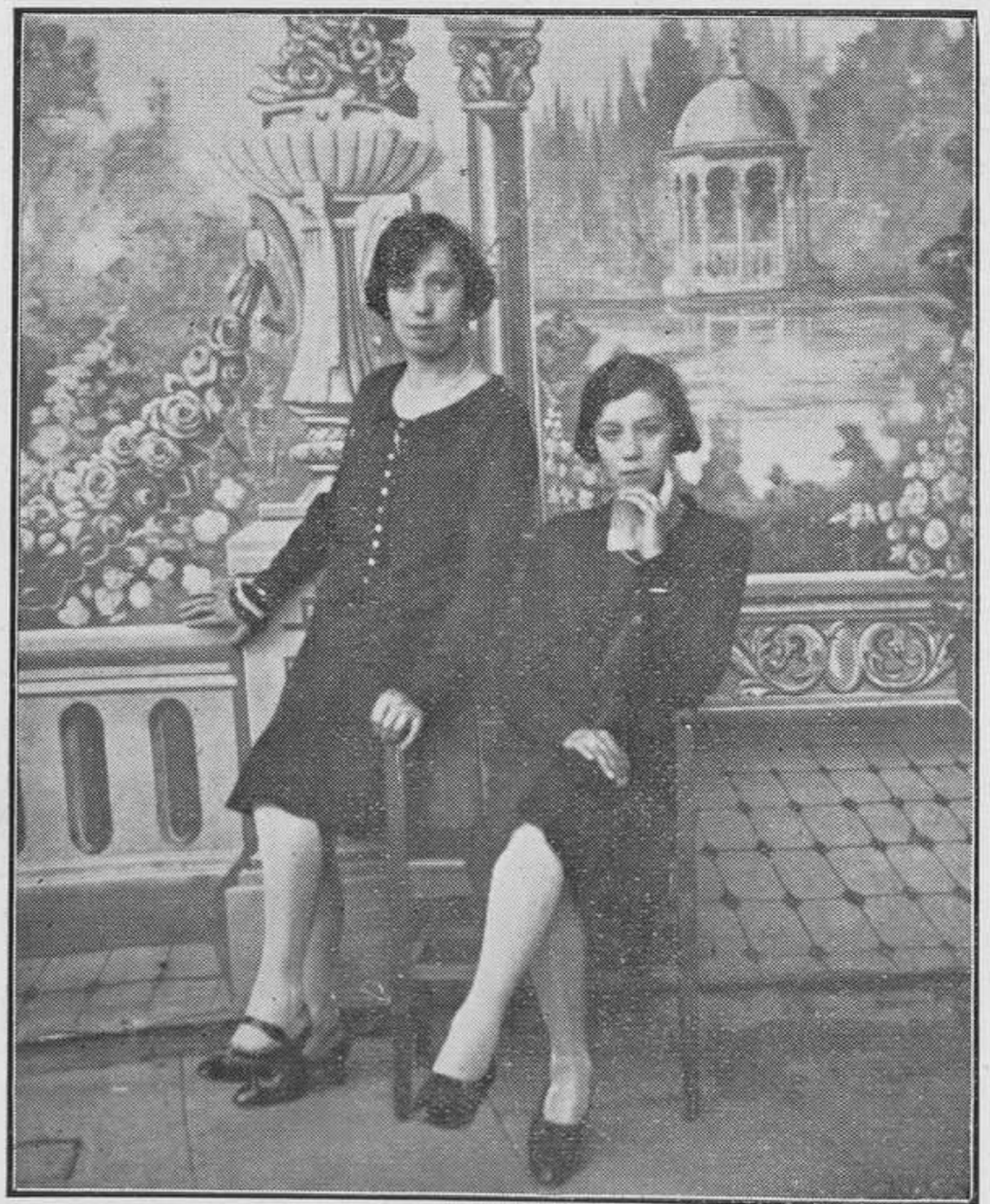
Llaman la atención, por su mérito indiscutible, por su técnica acabada, los cuadros "Quietud" (Ramallo-

sa), "Encantos del Generafile" (Granada), "Día de Lluvia" (Gredos), "Plaza del Hierro", (Orense), "Tajo de las Víboras" (Sierra Nevada), "Torres de la Alhambra" (Granada), y "Sol de tarde" (Almendares). Fuera de catálogo hoy un lienzo, "Caída de Tarde", de muy fina factura.

Nuestros escasísimos conocimientos en asuntos pictóricos nos vedan de opinar por propia cuenta en estas disciplinas; pero nos parece advertir que el pincel de Bustamante corre más ágil e inspirado en las obras de tonos grises, en esos paisajes de atardecer sin sol, jirones de melancólicas horas aldeanas, arrancados por él a la naturaleza con trazos de un acierto granado. Si hubiésemos de dar nuestra opinión, aseguraríamos que ese lienzo chiquitito que lleva por título "Hora Romántica" es lo mejorcito entre lo muchísimo bueno de que se compone la exposición.

Sabemos que Bustamante ha vendido ya algunos de sus cuadros expuestos. La exposición permanecerá abierta hasta el día 21 de este mes, siendo las horas de visita de 9 a 11 de la noche. Después embarcará A. Bustamante para España de nuevo, pues entre sus proyectos para un futuro inmediato figura una exposición en Madrid y otra en Santander. Y para más tarde, una en Coruña y otra en Vigo.

José BALSAMO.



Guillerma y "Tere" Fernández, dos distinguidas y simpaticísimas señoritas de Soto, Campoo, la tierra de las hidalguías por excelencia, rincón montañés que el forastero no ha de poder olvidar nunca porque su nombre se habrá grabado en su corazón con esas gratísimas adherencias de la gratitud y el recuerdo amable.

- T E R C E T O S -

Por Ramón G. ZORRILLA

“**MEA CULPA**”...—Muchas personas, al vernos ya de vuelta de nuestro cortísimo viaje a España, han exclamado en nuestra barbas: “Ahora sí que tendrá LA MONTAÑA abundantes cosas nuevas que contarnos”. Hacían esta inocente y esperanzada exclamación con cierta fruición, como complaciéndose por adelantado con algo grato que ha de llegar sin remedio. Y aquí de nuestro embarazo. Se espera de nosotros una cosa que no podremos ofrecer sino de un modo muy ligero e incompleto, porque, durante los dos meses que pasamos en la Tierrauca, todo pareció concitarse contra nosotros para que no pudiéramos hacer nada con pies ni cabeza en los propósitos de estudio que—al propio tiempo que resolvíamos las principales cuestiones que allá nos llevaron—acariciábamos con respecto a las cuestiones más importantes de nuestra provincia.

“El hombre propone y Dios dispone”. Es cierto esto. De nada sirve proponerse una cosa si las circunstancias disponen lo contrario luego. Así nosotros en el caso de nuestro breve viaje. ¿Sabe nadie lo que es llegar, después de unos años de ausencia, a la tierra de uno, donde hay docenas de familiares y cientos de amigos? Los familiares, con afán voracísimo y natural, le arrebatarán por completo, le sustraerán a toda atención ajena a ellos mismos, constituyéndole en prisionero inerme, víctima feliz de unas expansiones afectivas que, por haber estado contenidas mucho tiempo, guardadas en lo hondo de los corazones, brotarán amenazadoramente terribles, aniquilantes...

Y cuando los brazos queridos abran su amoroso cerco, dando un respiro a las efusiones incansables, todavía quedan los amigos. Estos, en multitud, se le echarán a uno encima para captarle porfiadamente, para arrastrarle de aquí para allá, en una explosión de fraternas obsequiosidades sucesivas y agobiadoras, que tienen su raíz en pretéritas relaciones de cordialidad afectuosa, nacidas en años mozos, antes de que inquietudes y anhelos irrefrenables pusieran entre ambos el aislador inexorable del tiempo y del espacio, la barrera de los años y de las distancias...

De esta suerte, cuando menos lo piense, se hallará uno al fin de los días tomados para el viaje; más si, como en nuestro caso, son éstos cortos, terriblemente escasos. Y se verá uno entonces en la situación del que no ha podido hacer nada de provecho ni fuste, porque lo mejor de sus planes se lo llevó el mismísimo diablo. Y esa situación será extraordinariamente embarazosa, si uno tiene tras sí a un núcleo de lectores que esperan algo de aquello que precisamente no le ha sido posible realizar... ¿Qué hacer en este caso? ¿Salir del “paso” como buena-mente se pueda? Es la única solución. Ensayaremos, pues, y procuraremos pergeñar algunos artículos, en los que intentaremos reflejar nuestras impresiones

del viaje, que apenas si serán ligeras notas de lugares recorridos por nuestra provincia, sin orden, “de paso”, en alegres excursiones que no daban tiempo a detenerse en cada punto para ahondar en asuntos de interés local.

Diéranos la Fortuna nueva ocasión para ir a nuestra tierra, como hemos ido ahora, y en nuestra alma prometemos que habría de ser para mejores frutos periodísticos que los logrados en esta ocasión por mor de esa especie de “quintada” que es forzoso pagar hasta en la administración del tiempo de que se dispone para un viaje de estos, si uno tiene, al final del mismo, quienes le pidan cuentas de la labor realizada, como nos sucede ahora a nosotros con nuestros bondadosos lectores.

“**SANCTI EMETHERII**”.—La mañana, radiosa, plena de luz y de sol, con claridades y destellos deslumbradores, ponía en el ambiente júbilos que llegaban al alma en orgía de sensaciones gratisimas. La proa del “Colón” iba buscando, muy cerca de la costa—a la espalda de la ciudad—, la entrada del puerto, el **Sancti Emetherii** de la Edad Media. El pasaje se acodaba todo él a la borda de estribor para emborracharse en la contemplación de la tierra amada que, al fin, se nos aparecía delante. La mayoría de los pasajeros veía aquella tierra montañesa por primera vez después de años y años en América. Y no era difícil sorprender algunas lágrimas furtivas, hurtadas rápidamente con disimulo...

Nosotros nos hallábamos en el puente, en el “palomar”, que diría don Juan Ríos, el buenote y amable oficial. Habíamos subido allá arriba por dominar mejor el panorama, ansiosos de perspectivas largamente anheladas.

—Prepárese—nos dice, sonriente, el bondadoso capitán cuando el barco va a cruzar ante la Magdalena—. Vamos a despertar al Rey.

Y clava sus prismáticos en el palacio real cuyos balcones y ventanas están cerrados.

—Verá qué pronto abren—agrega después de escudriñar un rato. Y, dirigiéndose a un oficial, ordena:

—¡Tire!

Al instante se produce un rugido escalofriante que pone carne de gallina.

Y luego, seguidos, otros dos. Son los tres furibundos gritos de saludo que envía la potentísima sirena del buque al morado pendón de Castilla. No tardan en abrirse algunos balcones de la regia residencia veraniega, a los que se asoman varias personas que agitan en el aire blancos pañuelos.

—¿Lo ve?—exclaman satisfecho el ilustre capitán.

Es este un momento de emoción al que nadie puede sustraerse. Pero el buque avanza, y otras perspectivas requieren la atención. La bahía santande-

rina, amplia y hermosa, se nos muestra brillante, cuajada de grande y chicas embarcaciones. Y entre ellas se destacan docenas de buques de guerra, nacionales y extranjeros. El "Colón" pasa al costado del porta-aviones "Dédalo", cuyos tripulantes saludan con alegres gritos. Acorazados y cruceros, unidades diversas de nuestra Escuadra, de tono plumizo, ocupan el centro de la bahía. Y al socaire de las machinas, recoletos, como escondidos, hay algunos submarinos semejantes a enormes escualos dormidos a flote.

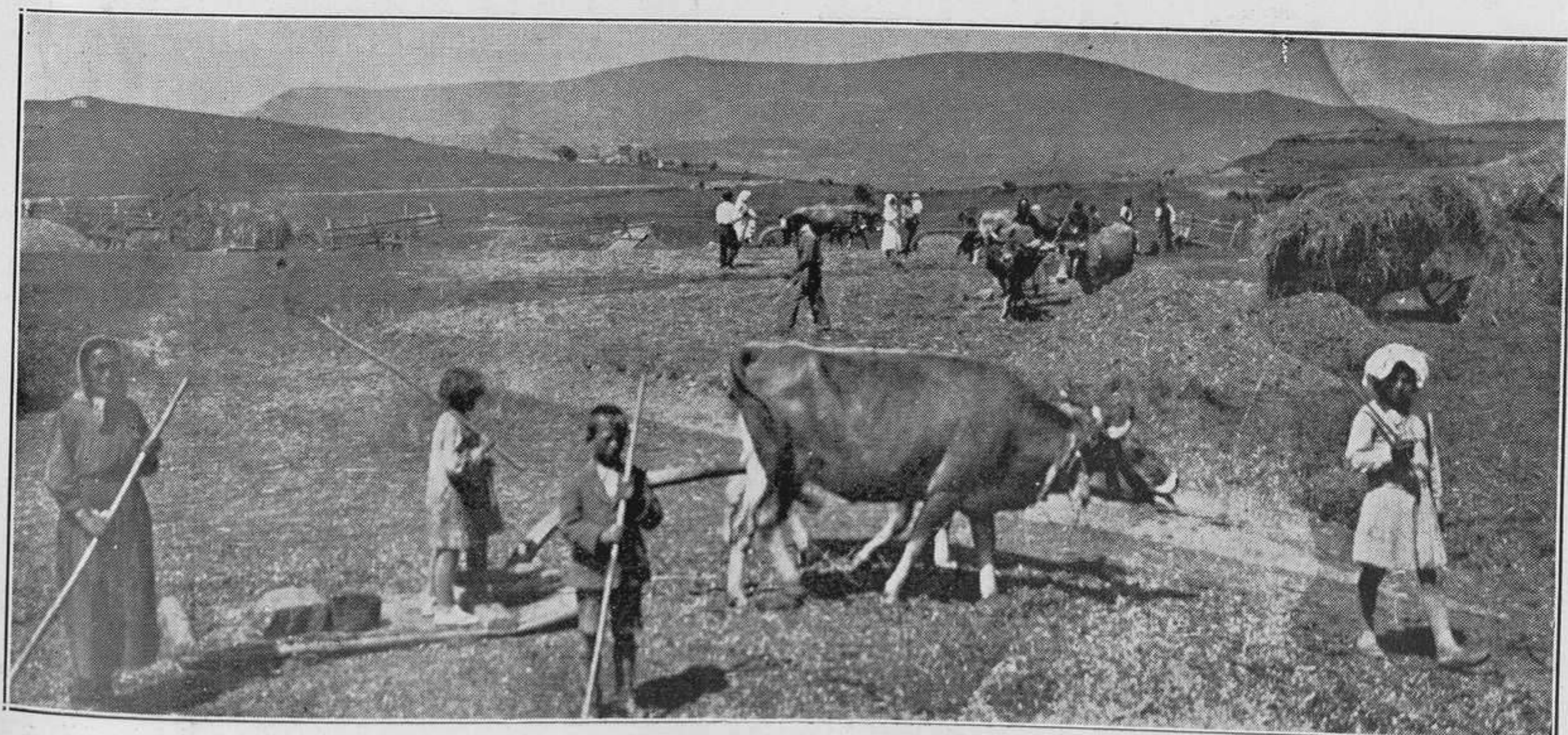
Puertochico, animado y alegre, pasa apresurado por estribor. Y apenas ha habido tiempo para ver cómo las casas y los jardines del Bulevar se iban corriendo hacia atrás, y cómo Santander se va descubriendo a nuestra vista, cuando el barco detiene su marcha frente a la Avenida de Alfonso XIII, en cuya machina una multitud aguarda inquieta y anhelosa. Entonces podemos tender la mirada sobre la ciudad, en todas direcciones, con afán inquisitivo. Suponíamos a este Santander de ahora verdaderamente adelantado en relación con el Santander que nosotros dejamos seis años atrás. Y la vista se complace y el corazón retoza de alegría al comprobar que la hermosa ciudad, en estos años, ha progresado extraordinariamente en distintos órdenes. Ha crecido enormemente la población. Sus calles están más aseadas y sus jardines mejor cuidados. Algunos edificios nuevos, de fina traza, elevan sus gallardas moles en el centro de la ciudad. Los muelles han sido ampliados y modernizados, y aun se están realizando obras, por la parte de Maliaño, que han de convertir a Santander en el puerto mejor de España. En fin, que nuestra capital ha adelantado mucho, haciéndose acreedora al título de "Perla del Cantábrico".

"AMICISIMUS".—Tenemos que desgranar la flor de la gratitud en el ánfora de esas esencias gratísimas que son los recuerdos amables. Porque en este viaje hemos sido objeto de atenciones delicadísimas,

de obsequiosidades sin cuento, no podíamos dejar de exteriorizar sentimientos que rebosan en el corazón. Es el agradecimiento, que llena el alma y pide "vía libre" para manifestarse jubiloso.

¡Cuántos nombres de personas amigas rebullen en nuestros recuerdos de este viaje, nimbados por el halo de afectos que supieron ganar en nuestro corazón a fuerza de brindarnos obsequiosidades y finezas tan inesperadas como inmerecidas! Nombres muy adheridos ya a nuestra imaginación, soldados a nosotros mismos, por fuero de cariños y hondas gratitudes, son los de esas personas que allá no cesaron de distinguirnos durante nuestra corta permanencia.

Don Eduardo Fano, navegante bizarro e ilustre, dechado de hidalguías y caballerosidades; don Pedro Ruiz Ocejo, udallense de prestigios máximos, incansable en finezas agobiadoras; don Ciriaco García, comillano 100 x 100, bonhomia quintaesenciada y exquisita; Gustavo San Martín, dinámico y bondadoso, adalid de la vida santanderina, corazón rebosante de generosidades asombrosas; Aurelio Ruiz, artista hasta en la práctica de los afectos sinceros, esclavo de los sentimientos fraternos enraizados en su nobleza innata; "Toño" García Collantes, acogedor y llanote, con timbres de aristocracia, por estirpe y saber, y "querencias" a las naturalidades aldeanas, mitad caballero de ciudad y mitad señor de lugar montañés, pero señor siempre y ante todo; Isidro Royano, amabilísimo y cordial, camarada en inolvidables andanzas por tierras del "osu", trillando las brañas de Palombera y escalando las escabrosidades de Saja... Amigos innumerables de Santander; amigos de Ampuero, Udalla y Ramales; de Santoña, Laredo y Castro; de Noja, Meruelo y Ajo; de Reinosa, Soto de Campoo y Proaño; de Torrelavega, Comillas, Los Corrales y Barrera; de Cosío, La Serna y Dobres... ¡Con qué agradecido cariño tendremos que conservar nombres y lugares en los recuerdos imborrables de este viaje! Sean estas líneas como una oración nuestra que quiere ir hacia todos ellos rebosante de gratitud imperecedera...



Labriegos de Horna, Campoo, en las labores de trilla.—(Foto. Fernando Salces).

DE NUESTRA COLONIA

LLEGADOS

Entre los paisanos llegados de la Montaña estos días figuran los conocidos señores don Julián Cobo, respetable amigo nuestro y miembro muy distinguido de la Colonia, con su esposa; Rogelio Maza Zorrilla, estimado amigo nuestro; Augusto San Juan, de la casa "Humara y Lastra", de esta ciudad; la distinguida señora, doña Magdalena E'ollada, esposa de nuestro querido amigo don Amador Pico, con su hijo; don Manuel Ballines y señora doña María Díaz, hijo e hija política de nuestro excelente amigo don Clemente Ballines, comerciante de Colón, los que recientemente contrajeron matrimonio en la Tierrauca; y don Ernesto Mejido Irastorza, gerente de la importante casa "La Habanera" de Solana, Hnos y Cía., llegado ayer en el "Orcoma".

○ ○ ○

BAUTIZO

El pasado día treinta se celebró en la iglesia parroquial del Cerro, el acto de imponer las aguas bautismales a la niña Amparo Gutiérrez, hija de los esposos señores Horacio Gutiérrez y Amalia G. de Gutiérrez, hermana de nuestro querido amigo y paisano don Jacinto Gutiérrez, secretario del "Centro Montañés".

Actuaron de padrinos este último y su distinguida esposa doña Sagrario G. de Gutiérrez, imponiéndose a la neófita el nombre de Amparo.

Con este motivo, se celebró una agradable fiestecita en el hogar de dichos señores, a la que asistieron algunas conocidas personas de nuestra Colonia.

Por la noche, los padres y tíos de la nueva cristiana, se reunieron en una animada cena, a la que asistieron, como invitados, algunas personas de su amistad.

○ ○ ○

A MEJICO

De paso para Méjico, después de pasar una temporada en la Montaña, hemos saludado en esta capital a nuestros buenos amigos y paisanos los señores Aniceto Barquín y señora, cuyo matrimonio ese celebró hace poco en Ramales de la Victoria; Pablo Gutiérrez y señora, que también contrajeron matrimonio recientemente en la misma villa montañesa; Antonio Azcona, del comercio de San Luis Potosí; Julio López Sierra, comerciante en Tehuacán Puebla, y Patricio Gómez, residente en la capital mejicana.

—También tuvimos el gusto de saludar en nuestra Redacción hace algunos días, al joven paisano señor Marcelino Salmones, quien terminado su descanso en nuestra Tierrauca, iba a incorporarse a sus labores comerciales de Jalapa, Veracruz.

DE PASO

De paso para la Montaña, ha pasado algunos días en esta capital el distinguido hombre de negocios don José María Noriega San Juan,—hijo del opulento hacendado del mismo nombre,—residente en Méjico, gran benefactor de su pueblo natal. La Acebosa, en San Vicente de la Barquera.

El señor Noriega, que tiene en esta isla algunos familiares, entre ellos sus hermanas doña Matilde y doña Jacoba y hermanos políticos don Manuel González y don Paulino Fernández, reunió a éstos y a algunas otras personas de su amistad en una comida que se celebró en el hotel "La Unión", a la que asistieron también nuestros buenos amigos, los Sres. José María Gutiérrez del Campo, ahijado del señor Noriega, y Emeterio de Ccs, funcionario del Consulado español de esta capital. Posteriormente, estos últimos paisanos obsequiaron al señor Noriega y familiares con otra comida que se celebró en el restaurante "Vista Alegre".



Don Julián Cobo, figura saliente de nuestra Colonia, que ha regresado de España, en unión de su distinguida esposa.

ENFERMO

Se encuentra recluido en la casa de salud "La Purísima Concepción", nuestro querido amigo y paisano, don Francisco Fernández Helguera, por cuyo pronto restablecimiento hacemos votos.

○ ○ ○

NACIMIENTO

Ha dado a luz, con entera felicidad, un robusto niño, la distinguida dama señora Pastora T. de Mija-

res, esposa de nuestro conocido paisano y amigo don Lorenzo Mijares, vicepresidente de la "Beneficencia Montañesa" y expresidente del "Centro Montañés".

○ ○ ○

SALUDO

Hemos tenido el agrado de saludar en esta Redacción a nuestro muy querido amigo y paisano don Eusebio Valle, conocido comerciante de Sagua de Tánamo, quien ha pasado unos días en la Habana, en viaje de negocios.

Crónica de Luena

Política regional.—De día en día se nota mayor agitación política en esta comarca.

Los futuros candidatos a padres de la patria recorren el distrito hablando a sus amigos y, como es natural, ofreciendo montes y morenas en todos los pueblos. En breve tendremos carreteras, nuevos caminos vecinales, flamantes escuelas, magníficos edificios para Ayuntamientos, cuarteles, estupendos lavaderos y todo cuanto sea necesario para el engrandecimiento y bienestar de los pueblos. En cuanto sea diputado a Cortes don Fulanito o don Menganito, tendremos de todo. Si eso es muy fácil. Si no lo tenemos ya, es porque no ha sido diputado don Perence-

jo; pero cuando lo sea, ya veremos lo que es bueno.

Los políticos locales se mueven, se multiplican, buscan y rebuscan y hacen su recuento. Yo, tantos; Fulano, tantos; el de acá me debe este favor; el otro, tales pesetas; el de allá es el padre de la criada; el de acullá es primo de mi cuñado; Fulanito no me puede faltar, sería un sinvergüenza, después de lo que le hice cuando su hijo Pascasio. Y así sucesivamente vamos sumando, sumando y acariciando la esperanza del triunfo. Pero ¿no habíamos quedado en que el pueblo se encontraría en completa libertad para votar?—El Corresponsal.

“CENTRO MONTAÑÉS”

La Sección de Propaganda

En días pasados hubo de reunirse la entusiasta Sección de Propaganda del Centro Montañés, bajo la presidencia del activo y caballeroso señor Julio Gutiérrez Guerra y actuando de secretario el señor Angel Blanco. Asistieron los señores vocales: Esteban López, Juan Romillo, Esteban Sáinz. Ramón Belmonte, Félix Bercedo, Mariano G. Almirante, Salcines, Bustillo, Peral, Casado, San Emeterio y Cirilo Gutiérrez.

Se trataron asuntos de gran importancia para la marcha y organización de esta importante Sección, destacándose en los debates los señores. Esteban López, Ramón Belmonte y Esteban Sáinz, quienes demostraron su cariño inquebrantable por el "Centro Montañés"; abogaron una vez más por la unión de todos los montañeses, haciendo patente al mismo tiempo sus deseos de laborar con todos sus esfuerzos en pro del éxito de la Sección. Sin duda alguna, el tema de más importancia tratado en esta sesión fué el Gran Concurso que la Sección de Propaganda quiere desarrollar entre todos los señores asociados de la colectividad, con el objeto de premiar la labor

de propaganda que realicen los señores asociados haciendo nuevas inscripciones, con preciosas medallas de oro, plata y bronce. Este concurso empezó a regir el día 1.º de diciembre actual y terminará el día 31 de marzo del año 1931, en cuya fecha el Jurado nombrado al efecto designará a los triunfadores.

Se designó por unanimidad al señor Esteban López para vicepresidente de la Sección de Propaganda: breves y sinceras palabras, para dar las más expresivas gracias, pronunció el señor López. Por ausencia del señor Angel Blanco, fué nombrado secretario el señor Esteban Sáinz y al señor Ramón Belmonte para ocupar el cargo de vicesecretario. Ambos señores agradecieron los nombramientos con sentidas frases.

Fueron felicitadas todas las comisiones que durante el pasado mes tuvieron a su cargo la visita de enfermos y el levantamiento de bajas.

Terminó la sesión con felices y brillantes palabras del señor Julio Gutiérrez.

Con las Últimas Hojas

La diafanidad del ambiente nos iba acercando, aquella tarde, los montes oscuros y los cielos descoloridos, mientras el lejano ansar nos enviaba, susurrante y distinta, la canción de sus últimas hojas; hubiérase dicho que podíamos tocar con las manos la majestad de los cumbres; la tristeza del celaje y el coloquio del río con la fronda moribunda.

Era una de esas horas, transparentes y claras, en que la Naturaleza se nos rinde sin un solo secreto; hora dulce, de religiosa paz, en que el alma se nos pone de rodillas asomada a los ojos, buscando a Dios.

Ibamos despacio, con sigilo, como si temiéramos turbar el reposo de aquel minuto de embriaguez. Sobre nuestro deleite pasó entonces un suspiro que no era el balanceo de los cañaverales ni el murmullo de la arroyada. Y, apoyándose en el rastel del puentecillo que salva la corriente, vimos una niña pobre y triste, atada allí, sin duda, por la atracción de una hora grande para sus penas.

Podría contar la mozuela catorce años. No era hermosa pero tenía para conmovernos, para seducirnos, esa inconfundible expresión, trágica y melancólica, de los enfermos a quienes la muerte ha señalado ya con su dedo implacable. De una ojeada compasiva medimos la existencia que podría gozar, la infeliz; para cuando rodasen las últimas hojas del bosque, caería, también, aquella mustia flor.

La muchacha se moría a sabiendas. En la infinita ansiedad de sus pupilas grises, leímos el desconsuelo del terrible fallo. Tal vez llegaba aquella tarde al puentecillo de la lera para despedirse de su valle querido, y así mirábase extática como si le quisiera meter en el corazón por las ventanas de los ojos que la fiebre engrandecía. Pasamos delante de ella y hasta quiso, la pobre, sonreír al decirnos:

—Vayan con Dios.

Allí se quedó absorta, posando sus desoladas meditaciones sobre la parlanchina voz del arroyato...

Quisimos saber la historia de la interesante criatura, sentenciada en los linderos de la juventud, y el relato cabía en dos renglones sombríos: nació en una casa miserable donde guerreaban ya seis hermanos, y la recibieron malamente; fué creciendo en la estrechez, sin halago y sin mimos; trabajó sin fuerzas y lloró mucho, de hambre y de fatiga... Por fin, la dejaban descansar para morir.

○ ○ ○

Pasaron los días, y fraguada en el incesante llover de largas horas, se levantó una riada formidable.

Los dos brazos del río, que estrechan la villa, se alzaron con las venas hinchadas, en furioso trajín. Turbias y roneas las aguas salpicaban el caserío y escupían rabiosas espumas a las calles: todo el pueblo yacía bajo la amenaza del rabión que en las lindes de las mies arrebatada las últimas hojas del ansar.

Y al caer la tarde, cuando los vecinos menos valerosos pensaron huir de las inmediaciones del río, un claro repique de campanas apagó el clamor del torrente.

Detrás de los cristales llorosos, nos fuimos a mirar a

la gándara y vimos que sobre el agua del sendero abría sus pliegues un hermoso paraguas blanco y al cobijo del albo dosel iba el Señor, en las manos de un sacerdote, cruzando el puente que comunica un barrio con el otro.

Encima del muro que encauza el río, oyéndole bramar y enfurecerse, estaba la casuca de la niña hética, donde la gran Visita se detuvo. Hubimos de formar en su escolta, y lejos de asistir a un espectáculo desgarrador a la cabecera de la moribunda, nos sorprendió la muchacha sonriendo, con gozo, a un sinnúmero de placeres y novedades que tocaban sus trémulas manos infantiles; por vez primera reposaba en un mullido colehón, saboreaba tiernos bizcochos y vino de Jerez; recibía saludos, besos y regalos, y lloraba su madre por ella; lloraba mucho; rotos los profundos senos de la ternura, que la miseria y el trabajo habían endurecido en aquel ineulto corazón, era al fin madre y mujer, y gemía bruscamente, con salvaje hosquedad, que se suavizaba sólo besando las manos yertas de la enfermita.

Todo era nuevo y magnífico para la pobre agonizante: amor, golosinas, consideraciones. Tocaban por ella las campanas de la torre parroquial; el paraguas de tela joyante se abría sobre el lodo, en honor suyo, y la visitaba el señor cura para colocarle en los labios, marchitos, el Santo Cuerpo... ¿Qué importaba morir habiendo probado tales goces?

Se apagó en los ojos grises la infinita tristeza de aquella hora y comulgó la niña, exaltada y feliz, con las manos deliciosamente cruzadas en la finura de una colcha elegante, con la cabeza tendida en la suavidad de un almohadón.

Sentíase abrigada por el cariño, amparada por el cielo, indemnizada de todos sus infortunios por una súbita aglomeración de favores. Y dejándose hundir con encanto en la desconocida blandura de la cama pomposa, en un suspiro de inmenso bienestar rindió el espíritu, halagada por el más dulce sueño de su vida.

Fuera, el rabión se ensoberbecía cada vez más, dentro del cauce rojo, entre audaces rugidos y verberaciones.

El paraguas blanco tornó a salvar las aguas borbollantes, en un cándido vuelo de paloma, sobre el frágil puentecillo, mientras rodaban, humildes y vencidas, las postreras hojas del ansar...

Concha Espina.

LOS MONTAÑESES DE AMERICA
PUEDEN Y DEBEN TENER UN GRAN
PERIODICO. AYUDENOS, Y ESE GRAN
PERIODICO SERA LA REVISTA
“LA MONTAÑA”

EL DESPLAZADO

Vuelve de tierras lejanas, con un poco de fatiga en el cuerpo y un algo de amargura en el corazón.

Huyó del país natal, creyendo que le era hostil. Sus sentimientos y sus ideas pugnaban con el sentir y la ideología ambientes. Y vióse en continuo choque, en perpetua batalla.

Por eso decidió expatriarse. Y un buen día, sin elegir camino, marchó mundo adelante, al azar, en pos de no sabía qué clase de aventuras.

Anduvo, meses, años, lustros, decenios, impulsado por una fuerza misteriosa que no le dejaba echar raíz en parte alguna.

Y ahora ha vuelto, cansado de correr; acaso, acaso, un poco fatigado de vivir. Aunque no lo confiesa, se adivina en su gesto que hubiera preferido quedar en cualquier punto de la ruta, olvidado de todos y para siempre.

Pero la vida ha dispuesto las cosas de otro modo. Y vuelve al país de origen acaso para recomenzar en breve su incesante caminar.

En un café, solo, roído de melancolía y de tedio, lo ha encontrado un amigo de la infancia. Y tras saluciones de rigor, han sobrevenido las inevitables preguntas.

—¿Qué es de tu vida?

—¿Mi vida? Espera que reflexione un poco, porque me parece que esto que yo hago no es vivir.

—¿Tan mal te van las cosas?

—Mal en el sentido que suele darse a la frase, no. Viajo en primera, me hospedo en los buenos hoteles; puedo permitirme el lujo de satisfacer un capricho. Económicamente, casi un triunfador.

—Enhorabuena.

—Pero en cambio, sentimentalmente, soy un fracasado, un vencido, sin esperanza de desquite. Tú calcula. Desde que te dije adiós—y ha llovido desde entonces—he trotado por medio mundo y la mitad del otro medio.

—Dichoso tú.

—¿Crees?

—¡A ver! Más encantos tiene la vida andariega que el desesperante vegetar en un sitio; viendo siempre las mismas calles, los mismos tejados, las mismas caras...

—En términos generales, puede que tengas razón. Viajar es un deleite; cambiar de horizontes un lujo del espíritu.

—Y plantarse como un árbol, un suplicio que recuerda el de Prometeo.

—Pero mi caso es único, Yo no soy un andariego. Soy más bien, un fugitivo. No viajo; huyo. No sé de

qué ni de quién; pero huyo, impelido, arrastrado por una fuerza superior a mi voluntad. Tengo que huir con más hastío y con mayor presteza de aquellos lugares a los que he llevado un poco de ilusión. ¿Comprendes mi tortura? El viajero, incluso el trotamundos, saborea las bellezas que encuentra al paso. El fugitivo corre a través de ellas sin advertirlas ni gustarlas.

—Y ahora, ¿qué?

—No sé. He caído aquí sin darme cuenta, indeliberadamente. Al llegar, temblóme un poco el corazón. Los recuerdos, las nostalgias... Por un momento me creí el ave emigratoria que vuelve a encontrar su nido.

—¿Pero por un momento nada más?

—Nada más. Otra vez me cansa esto. Me aburro soberanamente. Ni las gentes, ni las cosas, me producen emoción. Pienso marchar en el primer tren.

—¿Hacia dónde?

—Me da lo mismo. En el primer tren que salga, el rumbo no me importa.

—¿Sin ningún objeto?

—Con objeto de huir, que es mi destino.

—Pero eso es absurdo.

—Ya lo comprendo, sin embargo, ¿qué quieres que haga?

—Serenar tu vida. Estabilizarla.

—No puedo.

—Prueba a crearte una raíz.

—Imposible también. Lo he pretendido varias veces y mi fracaso ha sido rotundo. En este corazón mío—tierra maldita sin duda—nada puede arraigar. Ni un afecto, ni un cariño, ni un amor. Nada. Ni siquiera un odio que me detenga en cualquier parte con cualquier torvo destino.

—¡Pobre! ¡Me das mucha pena!

—Yo mismo me compadezco también. Soy un desplazado, un hombre que no tiene sitio en la vida.

—¿Y no dependerá de ti mismo el llevar a costas esa maldición?

—Tal vez.

—Porque todos nos hemos sentido alguna vez desplazados, sin puesto en la vida. Pero lejos de resignarnos a constituir una espantosa excepción, hemos reaccionado contra la suerte aciaga.

—Yo no sé. No puedo. No quiero.

—Entonces no te quejes. La tierra es madre y tirana. Nos da la vida; pero nos exige echar raíz. Aquí o allá, donde sea y como sea; pero echar raíz. Si el infierno existe, debe ser algún lugar donde se reúnen los desplazados, los sin raíces.

Juan José Llorente.

¡Ay qué pavo y ay qué pavo... pavoroso porvenir...!

—En los momentos presentes, hay cosas despampanantes... ¡Cómo asombran a las gentes los aviones gigantes!...

—Ya veremos en qué paran estas conquistas de la ingeniería aérea... Empecemos por envidiar al señor conde de Guadalhorce...

—¿Por las silvas que le atizan?

—¿Porque se va a Buenos Aires, a dirigir la construcción del metro, o sea de la línea tranviaria subterránea!... ¡Alégrese los enemigos de la Unión Monárquica!

—¿Por qué?

—Porque pronto estará el conde bajo tierra, por lo menos durante algunos ratos...

—También a otros prohombres los decimos: “Vade retro!”... ¡Que se vaya Romanones a construir otro metro!...

—Los tubos metropolitanos, esos túneles larguísimos por donde pasan los tranvías subterráneos, serán el último refugio de la pobre humanidad, que empezó por el hombre de las cavernas y terminará por el hombre de los túneles... Siempre que veo la fotografía de un avión gigante, me digo para mis adentros: “Me libraré de un mal fin si me cede algún rincón don Nicanor Balbontín en la cueva de Cudón”... Los hombres de antes se metían en las cavernas para librarse de las fieras y los seres humanos de ahora nos tendremos que cobijar en los túneles para librarnos de nuestros semejantes... Los grandes aviones pronto serán unas aves de rapiña, creadas por el hombre... ¡Ríase usted de las águilas, de los buitres, de los gavilanes, de los milanos y de los halcones!...

—¿Piensa usted en la guerra aérea?

—¡Un día tras otro día!... Miles y miles de bombas explosivas serán lanzadas desde esos monstruos del aire sobre las grandes capitales y sobre las insignificantes aldeas. Será inútil que pongamos, tendidos sobre los tejados y sobre los campos, unos grandes cartelones que digan: “Se prohíbe escupir”... Moriremos entre el lodo antes de decir: “¡Ya escampa!”... ¡Absolutamente todo se lo llevará la trampa!... ¡Que mimen, que mimen los pueblos admirándolos y elogiándolos, a los gigantes del aire!... Sobre la superficie de la tierra vuelan hoy cual la cándidaavecilla. ¡Ya vendrán algún día en son de guerra y nos harán papilla!... Puede usted ponerme un mote y llamarme Don Cerote...

—¿Vendrá o no vendrá la nueva guerra espantosa?...

—Ya la anunció Ludendorff, que sabrá lo que se pesca... ¡La guerra del desquite!... Dice el célebre general que esta guerra estallará a principios de mayo de 1932... Alemania se aliará con Austria, con Hungría,

con Italia, con Rusia y acaso con Inglaterra. Y Francia se unirá con Bélgica con Polonia, con Checoslovaquia, con Yugoslavia y con Rumanía... No nos faltará a los españoles algún Maquiavelo de ropavejería que intente meternos en el ajo, para ver si se nos olvida eso de las reivindicaciones... Nos tendremos que quedar sin una mísera perra, ¡porque lo que hay que buscar es el modo de aumentar el presupuesto de Guerra!... De pensar no se cansó en el desquite Alemania. Lo dice uno que llamó a Las Caldas “Reumania”...

—“¡Vivan los fascistas alemanes! ¡A París, a París!...” ¡Eso se ha gritado en Roma!...

—Ludendorff profetiza que los aviones enemigos bombardearán continuamente al territorio alemán y destruirán todos los medios de aprovisionamiento. La gran batalla empezará en Baviera y terminará en Austria. Durará cinco semanas. Los alemanes y sus aliados serán completamente derrotados. Y vendrá en seguida la invasión de Berlín, donde entrarán los franceses, con los checos y con los polacos. La población sufrirá las cornadas del hambre, y la cultura alemana quedará destruida. Y todos estos y otros horrores serán de la clase de los inenarrables... ¡En esto se piensa, López!...

—¡Feliz del individuo de quien se diga que es un topo! ¡Quisiera yo ser, para cuantodo esto suceda, un modesto mamífero roedor, de esos de ojos pequeños, casi invisibles, que viven en sus galerías subterráneas, comiendo gusanos y guardándose mucho de asomar el hocico!... En vez de los rascacielos, expuestos a ser destruidos por los aviones, habrá que construir unos subterráneos de cincuenta y siete pisos, que serán una especie de rascainfiernos... ¡Habrá que enterrarse en vida, si es que queremos vivir!... De lo contrario, vendrá un Do-Equis, o un Re-Jota, o un M-Ka o un Fa-Eme, y nos convertirán estos aparatos, aunque armemos el escándalo hache, en una masa informe, completamente neutra... ¡Hay qué pavo y ay qué pavo... pavoroso porvenir!...

—¡Envidiemos, sí, envidiemos al conde de Guadalhorce, que se va a Buenos Aires a construir un metro, a trabajar bajo tierra, mientras el conde de Romanones se queda aquí, trabajando bajo cuerda!... ¡Envidiemos también a los dependientes de las tiendas de tejidos, que siempre tienen un metro a mano, aunque le falten siete centímetros!...

—El mundo será el esclavo del avión, buitre bravo que nos dará que sentir...

—¡Ay qué pavo y ay qué pavo... pavoroso porvenir!...

E L I N D I A N O

Se celebraba con gran esplendor la verbena de Nuestra Señora de la Asunción en Ramales. Era una noche bella y serena de agosto. El astro de la noche rielaba su plata sobre el bello esplendor de la fiesta, y, de vez en vez, se escondía entre el tul de una leve nubesilla, para después dejar caer, con más majestuosidad, sus rayos, tamizándolos por entre las altas cogollas de los corpulentos robles, retratando los rostros de las bellas que allá abajo se rebullían al compás de la música. La verbena se hallaba ya en su máximo esplendor cuando Oscarito llegó. De árbol a árbol pendían infinidad de farolillos japoneses y guirnaldas de papeles multicolores. La colonia veraniega de este pueblecito montañés se agitaba a los acordes de una banda de música cuyo repertorio predilecto era el "Charleston" y el "Blak-Botton", y al compás sin compás de aquel extraño revuelo de estrépitos, que resonaba allí con proporciones fantásticas, bailaban,—según parecía—infinidad de parejas, en las más grotescas contorsiones.

Trajes claros y vaporosos. Mantones y pañuelos filipinos que modelaban preciosas siluetas... Este fué el espectáculo que a primera vista se ofreció a los ojos de Oscarito. Pronto se zambulló entre la alegre concurrencia mientras buscaba a la mujer que idolatraba secretamente.

No le fué difícil encontrarla, entre un grupo de muchachas. Allí estaba Mariblanca. Lucía un precioso mantón de Manila que embellecía un tanto más su cuerpo de sílfide. Un manojo de claveles rojos como la grana, se recreaba ufano entre los rizos de su blonda cabellera; su tez fina y delicada como la de una rosa, daba la sensación de una enigmática aparición. Así por lo menos, por su indiscutible y sin igual belleza, se le pareció a Oscarito, que se fué acercando a ella.

La invitó a bailar, poseído de una extraña emoción, jamás experimentada.

La danza dió fin. Oscarito, con decisión, invitó a la rubita de sus sueños dorados a tomar un refresco, procurando una mesa lo más apartada posible de la gente.

Sentados Mariblanca y Oscarito, uno frente al otro, habló el segundo:

—Mariblanca: Habrás observado que mi interés por tu compañía, siempre gratísima, no la mueve la simple amistad, sino algo más hondo, más grande, más sublime.

Mariblanca bajó los ojos ocultando un rubor que asomaba a sus mejillas.

—¡Si no te explicas!...— contestó la joven como dándose por no enterada.

—¡Es que es la palabra tan difícil de decir, Mariblanca! Es algo así como un interno átomo que se coagula en el interior de uno, en su alma, impidiéndole salir; por eso quisiera que tú lo adivinaras, que lo comprendieras, para así evitarme lo que mis ojos te han dicho, te dicen y te dirán siempre!

Calló el joven por ver el efecto que sus palabras

producían en el ánimo de la joven. En el alma de ésta se debatían dos fuerzas opuestas. Hubiera y no hubiera querido aceptar este amor que se le brindaba.

Oscarito, impaciente inquirió:

—¿Qué me dices, Mariblanca? Me ahoga la impaciencia. ¿Serás mía... muy mía?

Sin levantar los ojos del suelo, acaso por no ver el efecto que sus palabras producían en el corazón de Oscarito, respondió:

—Agradezco en el alma, Oscarito, la distinción que conmigo has tenido al fijarte en mí y ofrecermé tu amor, pero siento decirte, con honda pena de mi alma, que no puedo aceptarlo... Soy joven para pensar en eso... Quizás más adelante...

Oscarito sintió un gran frío en su alma. No pudo sino alzarse bruscamente como un autómatas y murmurar:

—Adiós, Mariblanca, me alejo de tí porque sé que te soy indiferente, que te he perdido para siempre, que no he sabido tocar los sentimientos de tu corazón. Adios... ¡Sé feliz!

Pronto sonó la música de un charleston. Los cuerpos se contorsionaban bajo el ritmo de la danza moderna... Tan solo Oscarito, vencido, buscó la obscuridad de la noche para ocultar su pena y estallar en francos sollozos que desahogaban su alma. Su ilusión se había desbaratado.

Verdaderamente, Mariblanca había dejado perder una bonita ocasión de asegurar el porvenir que le ofreció esta noche Oscarito Duranz, joven médico, hijo de una honrada familia bastante acomodada. Pero Mariblanca quería algo más. Le pareció poco Oscarito. Ella soñaba nadar en el mar de la abundancia; tenía sed de oro. El corazón de Mariblanca sentía predilección por un "indiano" acaudalado que pasara el año atrás el verano en el pueblo y le dió alguna ilusión. Su ideal no estaba en Oscarito, sino traspuesto al otro lado del Océano.

Han pasado algunos años. Mariblanca ha perdido la fragancia de sus diez y ocho abríles. El tiempo ha dejado impresas en ella sus huellas; ahora es a ella a la que toca llorar la felicidad perdida, añorando aquel amor noble que en cierta ocasión le brindaran. ¡Cuántas veces no se ha recriminado ella de no haber sabido aceptarlo! ¡Ah! Los años, la ilusión de la juventud!...

El indiano rico y fabuloso se encuentra en el pueblo, pero a su llegada ya Mariblanca no le agradaba, había perdido el "aquel" de cuando la conoció en otro tiempo, en el que se recreó con su belleza. Y con su oro, ha conseguido el amor de otra mujer joven y bella.

¡Pobre Mariblanca, su ambición de oro la ha perdido!

José Luis AROZAMENA
(Luigi)

Ramales, 1930.

EL SABOR DE LA TIERRUCA

X.-LOS HUMOS DE NISCO

Por JOSE M. DE PEREDA

CONTINUACION

—Bien pensado está todo eso—replicó María muy afable;—pero algún motivo especial habrá para que tan de repente te haya entrado ese deseo.

—Pues ya se lo he dicho a usted; y si es cierto el refrán de “no con quien naces, sino con quien paces...”

—¿Luego tu frecuente trato con Pablo es la causa de todo?

—Puede que lo sea,—respondió Nisco, contoneándose en la silla y atusándose mucho el pelo.

—Pero ¿cómo ese deseo no te ha asaltado hasta ahora, siendo así que a mi hermano le tratas desde niño?

Con esta pregunta le entró al mozo tal hormigueo, que en un buen rato no le dejó sosegar.

—Consiste eso, señorita—logró responder al fin, aunque a tropezones,—en que los tiempos, al respectivo que corren, van cambeando... y, por otra parte, los ojos de la cara no lo ven todo de un golpe.

—¿Es decir que los tuyos han visto, de poco acá, algo que no habían visto antes?

—¡Cátalo ahí!—exclamó Nisco, sudando de congoja y medio turulato.

—Pues a eso quería yo venir a parara—añadió la joven, como si se gozara en la angustia del aldeano.—¿Es decir que porque ahora ves algo que antes no has visto, deseas valer más de lo que valías?

—¡Eso, eso!—gritó aquí el mocetón, rojo, cárdeno y amarillo, todo a la vez.

—Pues mira tú cómo la gente se equivoca en la mitad de lo que piensa—añadió María, esgrimiendo ya con verdadera saña, contra el acorralado galán, las armas de su travesura, que aunque no eran muchas, en el desapercibido e inerme muchachón causaban heridas tremendas;—yo te creía el mozo más feliz de Cumbrales, con una novia tan hermosa como Catalina; tan conveniente para tí....

Estas palabras fueron para Nisco un golpe en mitad de la nuca. Tardó en volver del atolondramiento en que cayó; pero volvió al fin, remilgóse y dijo:

—Relative a ese punto, crea usted que hay sus mases y sus menos.

Ya lo supongo por lo que has hecho; pero precisamente en eso que has hecho está lo que no se comprende. Catalina es la mejor moza de la comarca.

—Esa fama tiene,—respondió Nisco con desdén.

—Y bien merecida. Cuéntanla muy enamorada de tí.

—Bien pudiera se,—dijo el rústico galán, con una sonrisilla vanidosa en que se pintaba la alta idea que de su propio valer tenía el hijo de Juanguirle.

Sonrióse también María, y continuó:

—Es rica entre las de su clase.

—No diré que no lo sea.

—Tiénela por hacendosa.

—Pshe...

—Y es lista y de mucho juicio.

—Podrá ser.

—Pues si todo eso es Catalina, ¿dónde puedes haber visto tú cosa que más valga y que más te convenga?

Otro golpe en la nuca para Nisco.

—Onde está quien más vale que Catalina—logró decir el mozo,—bien lo sé yo. Si me conviene u no me conviene más que la otra, también lo se... Si se me dirá que sí u se me dirá que no... ahí está el ite de la cosa; porque, hablando en verdad, si la merezco u no la merezco, caso es de pleitearse mucho.

—Eso prueba, Nisco, que has puesto los ojos muy en alto.

—Confieso que sí; pero sin culpa mía, porque los ojos se van detrás de lo que apetecen, sin pedirle al hombre su parecer. Lo que decir puedo es que, desde que vi eso tan alto, ando buscando el modo de subir allá, si quiera para decir “aquí estoy” en la solfa en que debe decirse; cosa que al presente no sé... ¡que si lo supiera!...

Interesábale tanto a la joven la conversación en que se había empeñado con el bueno de Nisco, que ya no podía. Apoyando sus brazos en la almohadilla que sobre sus rodillas tenía, jugueteaba con la tijera y mordía una hebrita de seda, cuyo extremo suelto asomaba húmedo entre sus labios frescos y rojos; miraba al mozo con no disimulada curiosidad, y estudiaba en él las impresiones que iba causándole el interrogatorio a que le tenía sometido; interrogatorio que acaso no hallen del todo verosímil las damas del mundo elegante (si entre ellas las hay con el mal gusto de leerme), la crítica superficial y cuantos desconocen el modo de ser de estas gentes montañesas. En pueblos como Cumbrales, se sabe en cada casa lo que ocurre en las demás; y en salones como el de don Pedro Mortera, donde la familia cose y habla y reza, muy a menudo se oyen relatos harto más insustanciales y pesados que la amorosa cuita del hijo del alcalde; porque allí van los pobres a llorar las suyas; los atropellados a pedir consejos... y más de una vecina a remendar la saya o a que le corten una chaqueta o le escriban una carta para el hijo ausente. Además, los unos son colonos de la casa, otros han servido en ella, y todos se codean en la iglesia, en la calle o en el concejo. De esta mancomunidad de intereses y de afectos, nace la íntima cohesión, algo patriarcal, que existe entre todas las jerarquías de un mismo pueblo; cohesión que, no por ser fecunda en ingratiudes, rencillas y disgustos, deja de existir en lo principal, afirmada en el inquebrantable respeto de los de abajo a los de arriba, y en la cordial estimación de

(Continuará.)

ECOS DE CANTABRIA

-:- DE NUESTRO CORRESPONSAL -:-

SANTANDER AL DIA.—La naturaleza nos ha ofrecido estos días a los santanderinos los más variados espectáculos.

Las cimas de los montes se han cubierto de nieve, resguardándose con el manto de armiño del sol de la invernada.

En la costa ha batido furioso el mar.

Las olas, semejando hirvientes montañas de espuma, rompían en los acantilados, y a la torre del faro de Mouro, que parece un centinela a la entrada del puerto, la hemos visto muchas veces cubierta por la fantástica cascada.

Siempre hay gentes que fantasean cuando el temporal sacude, y los barcos costeros se ven obligados a permanecer de arribada; y así ahora, como la navegación del "Cristóbal Colón" que se lleva al amigo Zorrilla, coincide en estas costas con el mal tiempo, se lanzó el rumor de que el magnífico buque había sufrido las consecuencias del huracán.

La telegrafía sin hilos se encargó de desmentir a los alarmistas, ya que los que confiamos en la pericia del comandante del buque y querido paisano don Eduardo Fano, y en las condiciones marineras de la nave, ni el menor crédito dimos al bulo.

En los momentos de escribir estas notas, el tiempo ha variado completamente la decoración invernal, y gozamos de una temperatura impropia de la festividad de los Difuntos.

○○○

Apenas si conservamos un recuerdo vago, claro, de la dolorosa fecha, los que vivimos los días aciagos de la explosión del "Cabo Machichaco".

De aquella nuestra primera juventud, testigos de la terrible tragedia, francamente no podríamos comprometernos a no fantasear si se nos obligase a relatar episodios de la catástrofe del 3 de noviembre de 1893.

¡Han transcurrido ya tantos años, y hemos vivido tan intensamente desde la aciaga jornada que costó tantas y tantas vidas!

Ya ni la Prensa dedica un recuerdo a la tragedia; el monumento recordatorio a las víctimas, hace tiempo que no recibe una ofrenda floral, y hasta los restos que descansan en el cementerio de Ciriago, seguramente que han sido olvidados en los días de conmemoración de los muertos.

¡Decididamente, hasta los grandes dolores se olvidan!

○○○

Ya es sabido, Santander puede considerarse escala obligada de todo viaje aéreo trasatlántico.

Desde que Lindberg, dió el salto Nueva York-París, hemos visto desfilar por Santander una legión de hom-

bres ilustres que han dedicado sus más caros entusiasmos al progreso de la aviación.

En la solitaria playa de Comillas se alza un monumento que señala el punto de aterrizaje del "Pájaro Amarillo".

Poco tiempo después de la gloriosa hazaña, otro vuelo trasatlántico señaló a la Montaña como punto de aterrizaje.

Desde aquí hemos saludado al "Gran Zepelín", al regreso de su triunfal viaje a América, y ahora tenemos en bahía, preparándose para un gran vuelo el famoso hidroavión gigante "D. O. X."

En la fantástica nave aérea han venido a Santander desde Burdeos, su constructor señor Dornier, la esposa de éste y algunas personalidades que se destacan en la gran industria, y aquí han sido agasajados.

Con todos estos antecedentes y con los que la ciudad tiene como cuna de admirables aviadores, parecía natural que en Santander se hiciese algo por recabar un aeródromo oficial, una base de hidroplanos y hasta un mástil de amarre para buques menos pesados que el aire.

Nada hacemos en este sentido.

Los grandes raids y proyectos aéreos están dando a la capital de Cantabria nombradía mundial, que nosotros no sabemos o no queremos debidamente aprovechar.

○○○

Vuelve a movilizarse el elemento oficial montañés, para recabar del Gobierno la construcción del último trozo del ferrocarril Santander-Mediterráneo.

Obedece este movimiento, que refleja el interés de Santander, a la reciente inauguración del trozo Ciudad-Trespaderne, acto al que asistieron los representantes de esta ciudad, la Prensa y otras personas.

La representación del Gobierno en el acto de la inauguración se hizo una vez más eco de los deseos de Santander, ofreciendo trasladarlos al general Berenguer.

El ofrecimiento se ha repetido tantas veces que ya no sabemos los santanderinos dónde o en quién poner la confianza, cuando se trata de este litigio en el que se ventilan muchos intereses públicos.

○○○

¡Paso a la gente joven!

El presidente de la Cámara de Comercio, don Manuel Prieto Lavín, hombre todo dinamismo, ha hecho público su propósito de retirarse de la vida pública, dedicándose a su hogar.

En realidad, el señor Prieto Lavín no es hombre gastado en las luchas de carácter público, y por tanto no corresponde a él el responso que acostumbra a dedicarse cuando desaparece del escenario de la política, una personalidad que lo ha puesto todo al servicio de su ideal público.

Hombre trabajador, de extraordinaria movilidad, y viviendo casi siempre al margen de las luchas de partido, a pesar de ocupar estos últimos años cargos semipolíticos, ha sabido crearse una posición. Cansado quizá, desengañado seguramente, o simplemente satisfecho de colmar sus deseos—justo es decir que a fuerza de energía y trabajo—se marcha, para dejar paso a otros hombres o a otros ideales.

El señor Prieto Lavín no es viejo, ni está agotado; otros muchos hay en Santander, con menor caudal de energías, aunque con mayores ilusiones, que nada hicieron, y nada harán y a quienes no se les ocurre decir: Este no es ya mi puesto, y me marchó para dejar paso a los hombres jóvenes.

○ ○ ○

El tema cambios, ha sido la actualidad lamentable durante muchos días y la baja de la peseta ha causado perturbaciones económicas muy importantes.

La hora grave pasó; la peseta tiende a restablecerse en su posición corriente, y los negocios bancarios y de bolsa vuelven a normalizarse.

Nosotros hace ya bastante tiempo que no informábamos a los lectores de LA MONTAÑA de estos asuntos.

Hoy vamos a darles algunos datos de nuestros valores locales.

La Electra de Viesgo, por ejemplo, está cotizando de 380.80 a 392 las nuevas y entre 742 y 750 las viejas.

El ferrocarril Cantábrico ha cotizado a 87.50 las ordinarias, y el tranvía de Miranda a 55.

Nueva Montaña, obligaciones, a 94; Electra de Viesgo, a 90.50; La Constructora Naval a 98.75 y el Ayuntamiento de Santander a 78.

Las operaciones en valores oficiales se han intensificado estos días con abundancia de dinero.

Hay paralización en navieras, y mineras.

○ ○ ○

En el Depósito Francio de Maliaño se instalarán en breve silos para grano, y grandes maquinarias para la carga y descarga de este producto.

Las instalaciones seguramente beneficiarán al puerto por lo que ha de aumentar la importación de maíz y otros artículos de esta clase.

En cambio no ha vuelto a hablarse de la instalación de las fábricas de dulces y conservas que se daban como cosa hecha hace algún tiempo, y que tanto podían contribuir a mejorar la vida de trabajo de la población obrera santanderina.

○ ○ ○

La iniciativa es admirable y pocos serán los que no celebren que prospere.

Se trata nada menos que conseguir del Gobierno una subvención de importancia para sostener algunos de los pabellones del Sanatorio o Casa de Salud de Valdecilla.

La petición tendría sobrados precedentes por ser diferentes los establecimientos de este género subvencionados por sus servicios en favor de los enfermos tuber-

culosos, para los que es sabido, en Valdecilla existe un magnífico pabellón.

Hay quien piensa que sería mejor recabar la creación dentro del mismo centro y dependiente de éste, de una escuela de medicina.

¡Qué mejor escuela!

No es una idea descabellada, ni mucho menos.

○ ○ ○

CAPITULO DE ENLACES—En el templo parroquial de Vega de Carriedo unieron sus destinos, la bella señorita Consuelo Sainz Aspiazu y el distinguido joven don José Pelayo Sainz.

Asistieron numerosos amigos de los contrayentes y sus familiares.

○ ○ ○

En Ampuero ha constituido la nota social más saliente, la boda de la elegante señorita María Ruiz Echevarría y el director de la sucursal del Banco de Santander, en la villa, don Manuel Zorrilla.

Acompañaron a los desposados muchas personass conocidas de Ampuero y de Santander.

○ ○ ○

Se anuncia la boda de la señorita Julia Maura y Herrera, hija de los duques de Maura, con don Andrés Covarrubias, hijo de la Marquesa de Villatoya.

○ ○ ○

POR LA PROVINCIA.—Yo tengo un deber personal que cumplir, elogiando uno de los servicios de beneficencia más importantes que se acaban de implantar en la laboriosa Torrelavega.

Me refiero a la Cruz Roja.

La sección de la benemérita institución, en la vecina ciudad, ha sido montada con notables adelantos en sus servicios públicos, y es atendida con el mayor cariño, tanto por el elemento director como por el personal subalterno.

Una dolorosa desgracia, grave accidente de caza, en el que la fatalidad ha mezclado el nombre de uno de mis hijos, y del que resultó víctima un bondadoso joven amigo íntimo de los míos, ha puesto de relieve la importancia de los servicios de la Cruz Roja en Torrelavega.

Desgraciadamente, las atenciones y cuidados puestos por el personal de esta institución para salvar la vida al infortunado joven, resultaron inútiles, esto no obstante he de reconocer públicamente, que en casos semejantes, en circunstancias dolorosas, la ambulancia de la Cruz Roja, ha de prestar muy señalados servicios a la ciudad, y de ello debemos todos complacernos, prestando la mayor cooperación y el máximo apoyo en ayudar a una colectividad que con el más honroso y bello desinterés, acude en auxilio de los necesitados.

○ ○ ○

No se ha concedido confirmación oficial al acuerdo, pero no puede dudarse que el hecho es cierto, y que la más importante industria láctea de la provincia; La Penilla", ha llegado a un acuerdo con la nueva fábrica

ca de Torrelavega, controlando la primera la producción y desenvolvimiento de esta última.

La mayor parte de las acciones de la mejor fábrica española de productos derivados de la leche, han pasado a poder de la empresa extranjera "Nestle" y por tanto la fábrica torrelaveguense, que comenzaba a desenvolverse bien con capitán y bajo la dirección de personal español, pasa a manos extrañas.

Posiblemente la industria torrelaveguense entre por nuevos cauces; casi podría asegurarse que la fábrica "La Lechera", mejorará en todos sus extremos, pero también se puede afirmar que los beneficios que se obtengan en este centro industrial, irán a reforzar las cajas de bancos extranjeros, y la emigración de capital es hoy por hoy el mayor mal que puede pesar sobre España.

La intervención de la "Nestle", en la vida de la fábrica "La Lechera", ya comienza a dejarse sentir.

Parte del personal, posiblemente innecesario, no aseguraríamos lo contrario, ha sido despedido; parte de los compañeros de los sin trabajo han solidarizado y abandonado sus puestos, y el resto trabaja.

Se habla de intervenciones oficiales para conjurar el conflicto, pero hasta la fecha nada se ha hecho.

○○○

Los políticos siguen tocando todos los resortes para asegurarse los votos de los pueblos, dado caso que las elecciones lleguen a celebrarse.

La lucha más reñida es precisamente entre los elementos más afines, o sean los conservadores que siguen la política del señor Ruano (hijo), y los conservadores del otro lado, a los que acompañan los mauristas.

Los procedimientos que se ponen en juego en nada difieren de los que se empleaban antes de la Dictadura, y se inutiliza a alcaldes con la misma libertad y finalidad que entonces.

Una de las primeras víctimas de estos manejos ha sido el alcalde de Reinosa, señor Pérez Arenal, (don Dámaso), significado ruanista, y a la dimisión de esta autoridad ha seguido la caída del Gobernador Civil de la provincia, quien abandonó la capital inesperadamente.

Ya está entre nosotros su sucesor, don Antonio Sanz Agero, a quien la Prensa ha recibido con reservas, creyéndose, con o sin fundamento, que seguirá el camino señalado por su antecesor.

El ambiente político está en la provincia de Santander mucho más enrarecido que el ambiente social, y con peor cariz.

Esperemos a ver cómo desaparece el nublado!

○○○

Conocemos muchas clases de calamidades públicas que ocasionan males sin cuento en la población campesina que las padece: la sequía, las invernadas duras, las epidemias que diezman la ganadería, pero sobre todas éstas, por el daño que ocasionan, está la política caciquil.

Cuando el caciquismo se siente dueño y señor de un

pueblo o de un ayuntamiento, siembra la intranquilidad y hace vivir a todos los vecinos que no se amoldan a los deseos del cacique, en perpetua zozobra y en constante sobresalto.

Este género de dolencia comienzan a padecerla algunos pueblos montañoses y se traduce en graves disgustos y luchas intestinas de lamentables consecuencias la mayor parte de las veces.

El nuevo gobernador civil de la provincia comienza a conocer este estado de cosas y ha ofrecido salir al paso de toda maniobra que tienda a contrarrestar el empuje caciquil.

¿Será cierto?...

○○○

Se ha puesto la primera piedra a la que ha de ser colonia obrera de Torrelavega, con el nombre de "La ciudad vergel".

Al acto, que ha revestido simpática solemnidad por la finalidad que encierra, han asistido representantes de entidades económicas santanderinas y las autoridades de la vecina ciudad.

Se pronunciaron discursos y en ellos se hizo destacar el interés que todos muestran por el mejor éxito de los cooperadores que se han reunido para trabajar en favor de la casa propia.

Esto es lo corriente.

La realidad, la mayor parte de las veces, es muy otra.

Precisamente ahora, coincidiendo con la colocación de la primera piedra de "La ciudad vergel", el Ayuntamiento torrelaveguense ha negado la ayuda económica que solicitara esta cooperativa.

Que no es lo mismo predicar...

○○○

Los acontecimientos sean del género que sean se suceden por rachas.

Estos días la racha ha correspondido a los siniestros.

En contadas fechas el fuego ha convertido en escombros más de una docena de casas en diferentes pueblos, y por fortuna en estos siniestros no se ha registrado ninguna desgracia personal.

El incendio más importante ha sido el de un secadero de tabaco, el mayor que existía en la provincia.

Para los tabaqueros cubanos, la destrucción de un par de cientos de miles de pesetas en un incendio de tabaco, carece de importancia; para nosotros es cosa que pasa de lo ordinario, porque es la destrucción de la mejor parte de la producción tabaquera montañesa.

El secadero destruido estaba establecido en Renedo, y pertenecía a don Luis González, entusiasta agricultor, muy conocido en la provincia.

○○○

Las salpicaduras del movimiento huelguístico que ha padecido el país en estos últimos días, no han afectado a la provincia de Santander.

En algunas provincias—Cataluña sobre todo—el movimiento ha tenido caracteres comunistas, pero ya se encuentran completamente aquietados los ánimos.

En la nuestra, si no hemos tenido huelgas reivindicadoras de importancia en cambio padecemos crisis de trabajo, aunque no se deja sentir tanto la situación por no existir grandes núcleos de población fabril, y haber mejorado bastante la gente del mar con la abundancia de pesca que se da en la costa.

Están en paro, por motivos económicos, un buen grupo obrero de la Lechera montañera, y continúa en igual estado, poco menos que en su totalidad, la población minera.

○○○

Se van a explotar los yacimientos salinos de Cabezón de la Sal.

La riqueza salinera de la simpática villa se explotó hace muchos años y en la actualidad, por razones que desconocemos, las salitrosas aguas de los pozos se vierten al río, perdiéndose una riqueza indiscutible, que podía haber sido aprovechada en todo tiempo.

Una entidad industrial se dispone a instalar una fábrica moderna para dar destino a los abandonados productos, y asegurase que en fecha próxima comenzará a trabajar, dando ocupación a bastante personal.

○○○

El problema de abastecimiento de aguas al pueblo de Maliaño, continúa sin resolver.

Al frente de la alcaldía de Camargo se encuentra actualmente un joven comerciante, don Silvio Fombellida, quien repetidas veces, antes de ocupar este cargo, dedico largos artículos a estudiar el problema, y hasta combatió la gestión de las autoridades que nada hacían por dotar de agua al pueblo más industrial de la provincia.

Ya en la alcaldía, el señor Fombellida ha trabajado con el mayor interés para resolver el viejo pleito, y afirma que éste se resolverá en breve.

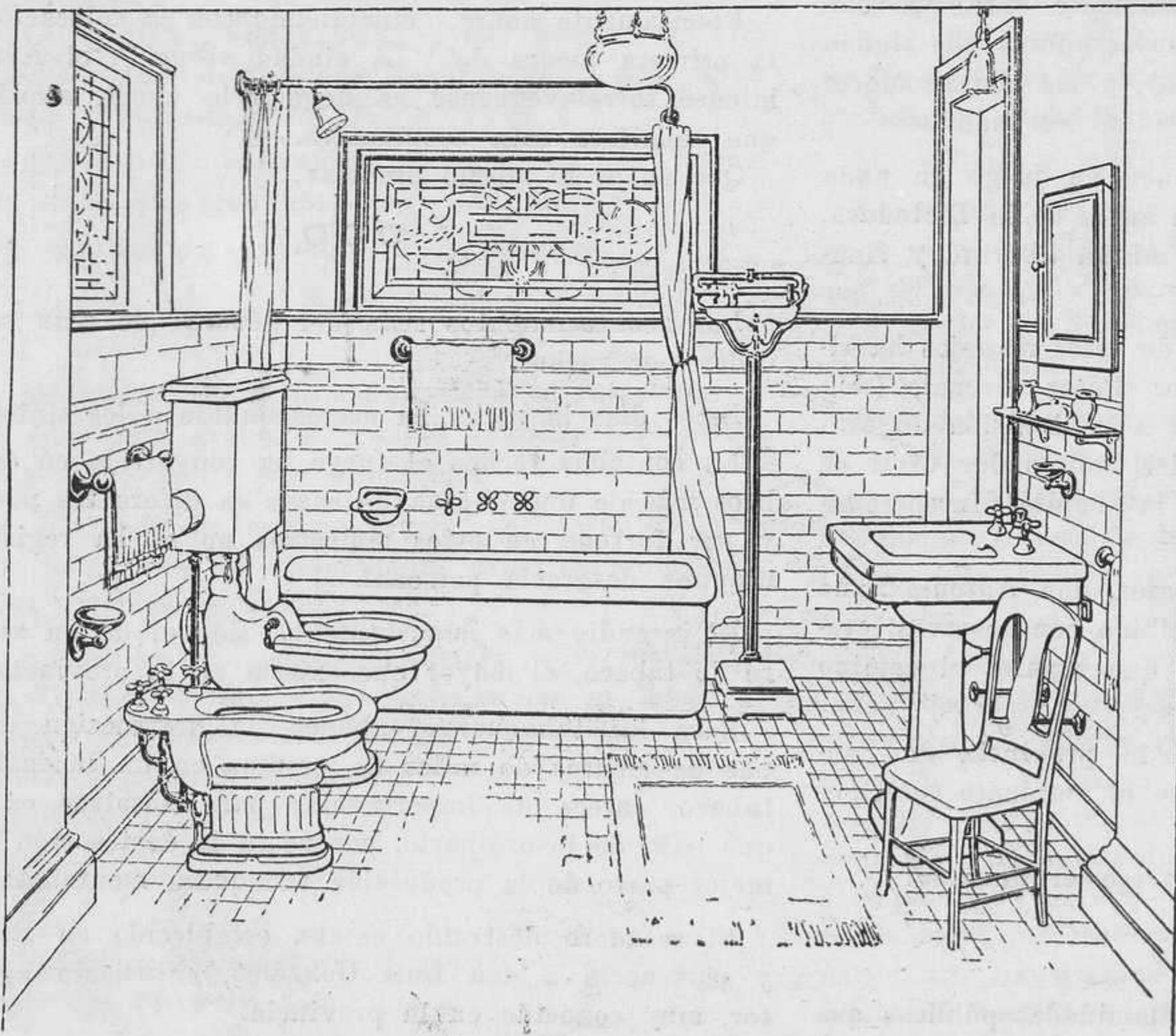
Relacionado con este asunto, que es de vital importancia para Maliaño, se han suscitado en aquel municipio serios incidentes entre la primera autoridad y don Andrés Arche del Valle, exalcalde de Camargo, incidentes que han dado lugar a la intervención de la Guardia civil, detenciones, etc.

El conflicto continúa en pie, y a diario vemos en la prensa santanderina extensos artículos combatiendo la gestión de una y otra autoridad, en tanto Maliaño continúa sin agua.

Hay quien asegura que todos estos son rencillas políticas, y si es así no nos explicamos que el pueblo de Camargo, no las corte de raíz, impidiendo este espectáculo, del que seguramente no ha de salir el precioso chorro de líquido que necesita aquel vecindario.

Ramón Martínez Pérez.

Santander, Noviembre de 1930.



**Efectos Sanitarios,
Ferretería,
Azulejos de todas
clases, Herrajes
para Construcciones
Tubería, Pinturas y
piezas galvanizadas
Efectos Eléctricos**

TELF. M-9010.

Elorriaga y García, S. en C.

**10 de Octubre, 98 y 100
(ANTES JESUS DEL MONTE)**

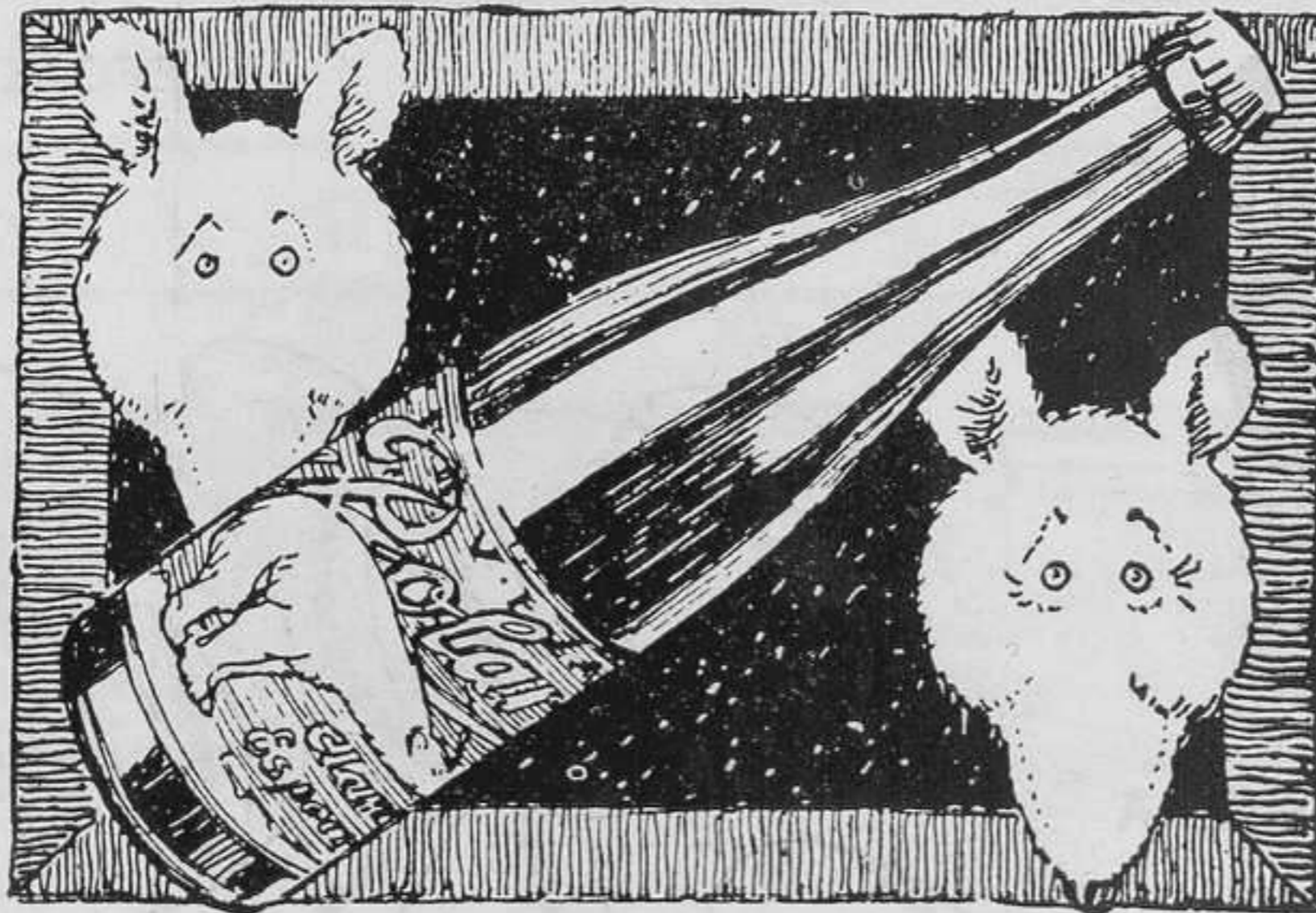
CERVEZA


Polaris

CLARA ESPECIAL

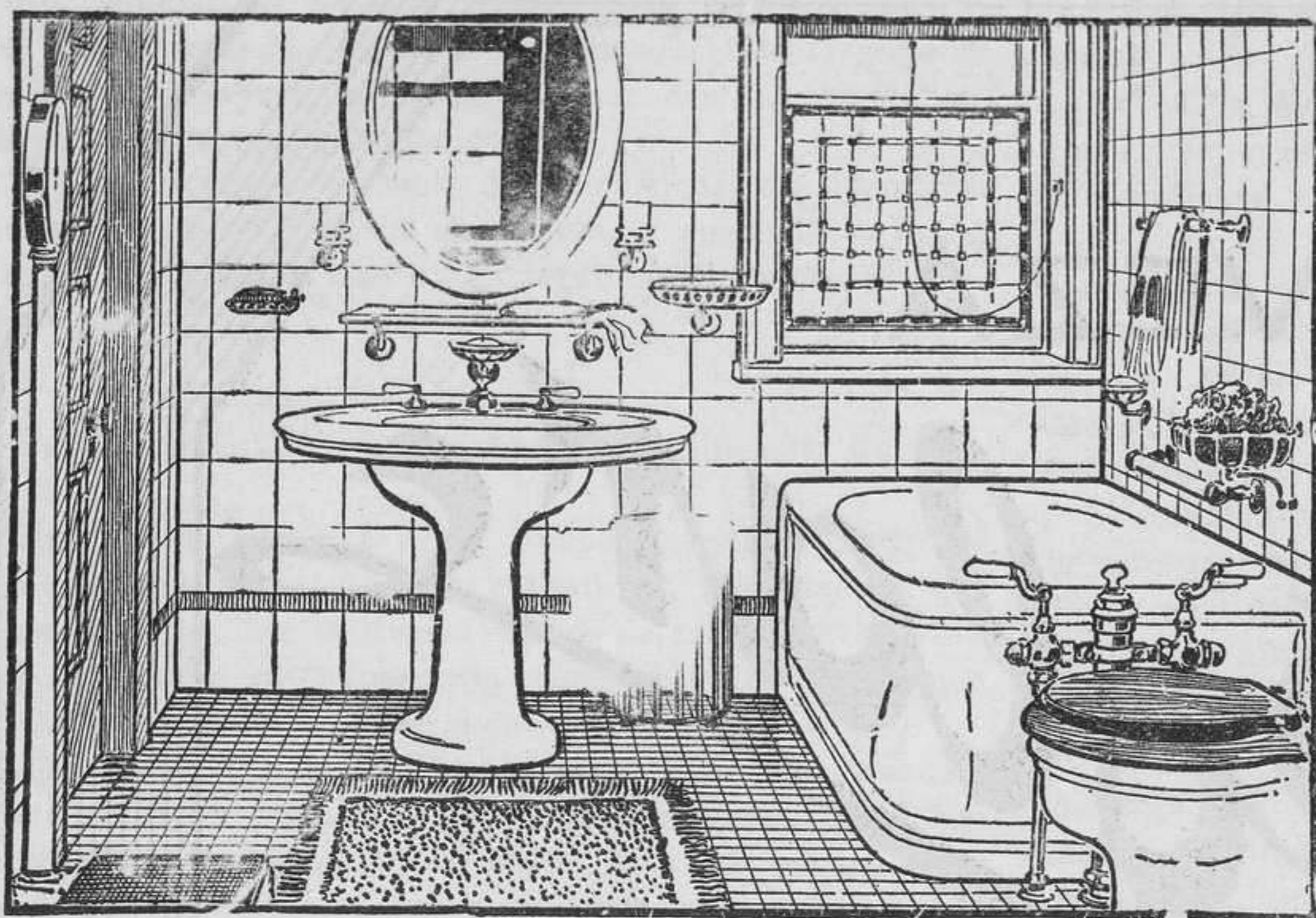
CADA DIA MAS

CADA DIA MEJOR



Cía CERVECERA
INTERNACIONAL 

Artículos Sanitarios "MOTT"



SON LOS PREFERIDOS POR
SU BUEN RESULTADO.

AZULEJOS DE LOS MAS
FINOS COLORES Y ESTILOS.

RENACIMIENTO ESPAÑOL.

OFRECEMOS LO MAS
MODERNO EN MATERIALES
PARA FABRICACION

A - 4 2 9 6
A - 3 1 3 1

PONS, COBO y Cía.

AVE. DE BELGICA
(antes Egido) 4 y 6

CABLE Y TELEGRAFO: CARRAL

TELEFONO XO -1507



AVE. DE LA INDEPENDENCIA
NROS. 176 Y 178
APARTADO 35

Repil

CARRAL Y COMPAÑIA

GUANABACOA

BAR "PRESIDENTE"

DE E. DE COS

GRAN CAFE-CANTINA, LUNCH Y CENAS, VINOS Y LICORES DE LAS MEJORES

MARCAS Y REFRESCOS EN GENERAL.

ABIERTO TODA LA NOCHE

ESMERADO SERVICIO

Trocadero 68-A. Esq. a Galiano

Habana

Teléfono M-5489

COMPANIA DE SEGUROS Y FIANZAS

EL COMERCIO

CAPITAL: \$1.000,000

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y ACCIDENTES DEL TRABAJO

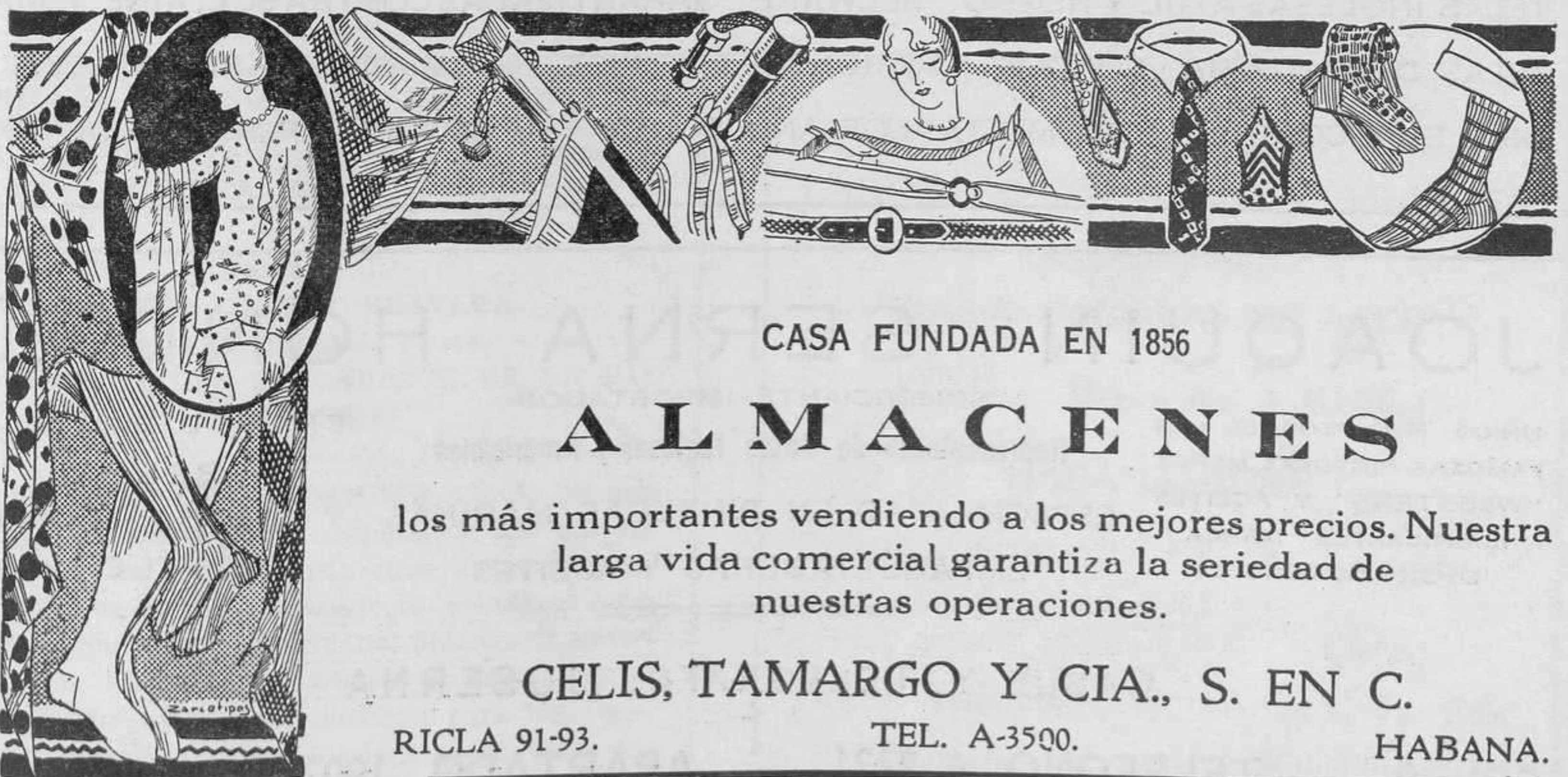
DOMICILIO SOCIAL: OBRAPIA NUM. 24—HABANA

EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPANIA

CABLES: LABAZAN.

TELEFONO A-4577.

CORREOS: APARTADO 966



CASA FUNDADA EN 1856

ALMACENES

los más importantes vendiendo a los mejores precios. Nuestra larga vida comercial garantiza la seriedad de nuestras operaciones.

CELIS, TAMARGO Y CIA., S. EN C.

RICLA 91-93. TEL. A-3500. HABANA.

LA LUZ DE ORIENTE Y EL DOMINO

FABRICA DE FOSFOROS

DE

VICENTE REAL

PUENTES GRANDES 29

-- Tel. 1-1097. --



REGD TRADE MARK

SOBRINOS DE NAZABAL

IMPORTADORES DE PAÑOS

Muralla 70

Teléfono A-3860

TELAS INGLESAS AZUL Y NEGRO "BELWARP" GARANTIZADAS CONTRA SOL, AIRE Y MAR
TELAS DE FANTASIA "LONDON FASHION"; "TRITWIST"; "FAVORITA"; "PRIESTLEYS"
DRIL BLANCO S-100 LEGITIMO TAYLOR AND SONS -- DRILES IMPERIALES DE LINO

JOAQUIN SERNA HONDAL

COMERCIANTE IMPORTADOR

Representante de Casas Inglesas y Americanas

UNICO RECEPTOR DE LAS
FAMOSAS PINTURAS MARCA
"WEBSTERS" Y ACEITES
LUBRICANTES MARCA
"DICK" DE LONDRES

ESPECIALIDAD EN PINTURAS MARINAS
EMPAQUETADURAS Y ACEITES

EMPAQUETADURAS
"BELL'S"
Y JARCIA MANILA
"FITLER"

CABLE Y TELEGRAFO: JOSERNA

SOL 9 - TELEFONO A-2321 - APARTADO 1907 - HABANA

EL PRODUCTO QUE DIVULGA SUS
CUALIDADES

GOFIO

Y

HARINAS DE MAIZ



“IZQUIERDO”

Y

“LA COMERCIAL”

LAS FAVORITAS DEL PUBLICO

FABRICANTES PROPIETARIOS:

OTERO Y COMPAÑIA

IMPORTADORES DE FORRAJE, PAPAS Y CEBOLLAS

Fábrica: NORIEGA 12. BARRIO DE LUYANO

Teléfono X 2023. Cable: “GOFIO”
X 2697.

Depósito: APODACA No. 2.

Teléfono: A-7110.

Apartado 1701.

HABANA—CUBA.

EL IDOLO
DE LA REPOSTERIA Y ATENCIONES
CULINARIAS

Banco de Santander

Fundado en 1857

y

Caja de Ahorros Establecida en el Año 1878.

Capital.	Ptas. 10.000,000
Fondo de Reserva	„ 8.050,000
Fondo de Previsión.	„ 450.000

Sucursales:

ALCEDA-ONTANEDA, AMPUERO, ASTILLERO,
COMILLAS, ESPINOSA DE LOS MONTEROS,
LANESTOSA, LAREDO, OSORNO, PANES, PO-
TES, REINOSA, SANTAÑA, SAN VICENTE DE
LA BARQUERA, SARON Y SOLARES

Banco filial:

BANCO DE TORRELAVEGA

Capital 2.000,000 de pesetas

CON SUCURSALES EN CABEZON DE LA SAL
Y MOLLEDO

Es el BANCO DE SANTANDER uno de los más antiguos que existen, y lo mismo la central que sus citadas filiales, realizan toda clase de operaciones bancarias, ofreciendo las mayores ventajas, especialmente para cartas de crédito, órdenes de entrega y giros, los cuales pueden ser atendidos con el máximo de rapidez y comodidad para los beneficiarios, gracias a su establecimiento en todas las localidades importantes de la región.

TALLER CAJIGA

DE

J. M. Fernández y Cía., S. en C.

MADERAS, BARROS, TEJAS
FRANCESAS Y ALICANTINAS
LADRILLOS DE GERONA, FRANCES
Y DEL PAIS.

VIGAS Y CABILLAS DE ACERO.

Avenida de México No. 4 (Cristina)

HABANA, CUBA

Teléfono A-3655

Apartado 854

Claves:

Cable y Telégrafo:

A. B. C. 5a. Edic.

“CAGIGA”

SOUTHARD

COMPañIA DE MADERAS
“GANCEDO”
TELLECHEA, PEÑA Y COMPañIA, S. EN C.

Talleres y Almacén de Maderas de Todas Clases. Especialidad en Tejas Planas

GERENTES: { MANUEL TELLECHEA
 ANTONIO PEÑA

TELEFONOS: { OFICINAS X-2619
 TALLERES X-2629

COMANDITARIOS:
 GANCEDO TOCA Y CA., S. EN C.

CABLE Y TELEGRAFO: GANTOCA
 • CLAVES EN USO:
 A. B. C. 5A. EDICION
 WESTERN UNION 5A. EDICION

CALZADA DE CONCHA NUM. 3
 ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE
HABANA

APARTADO 21
 SAGUA LA GRANDE

PUERTO TARAFA
 APARTADO 51
 NUEVITAS

“La Mercantil”

ALMACEN IMPORTADOR DE PAPEL Y
 OBJETOS DE ESCRITORIO. MODERNOS
 TALLERES DE IMPRENTA, ENCUA-
 DERNACION Y RAYADOS.
 RELIEVES Y LITOGRAFIAS

DE

Carasa y Ca., S. en C.

DIRECCIONES:

TALLERES:

REPUBLICA DEL BRASIL 9

Almacén y Despachó:

REP. DEL BRASIL 12.—TEL. A-2864

Oficinas:

Rep. del Brasil 12, esq. a Mercaderes.

TELF. A-3947

Cable: “NALASO”

Correo: APARTADO 764.

HABANA



3
 PRODUCTOS
 INSUSTITUIBLES
 E
 INDISPENSABLES
 AL HOGAR

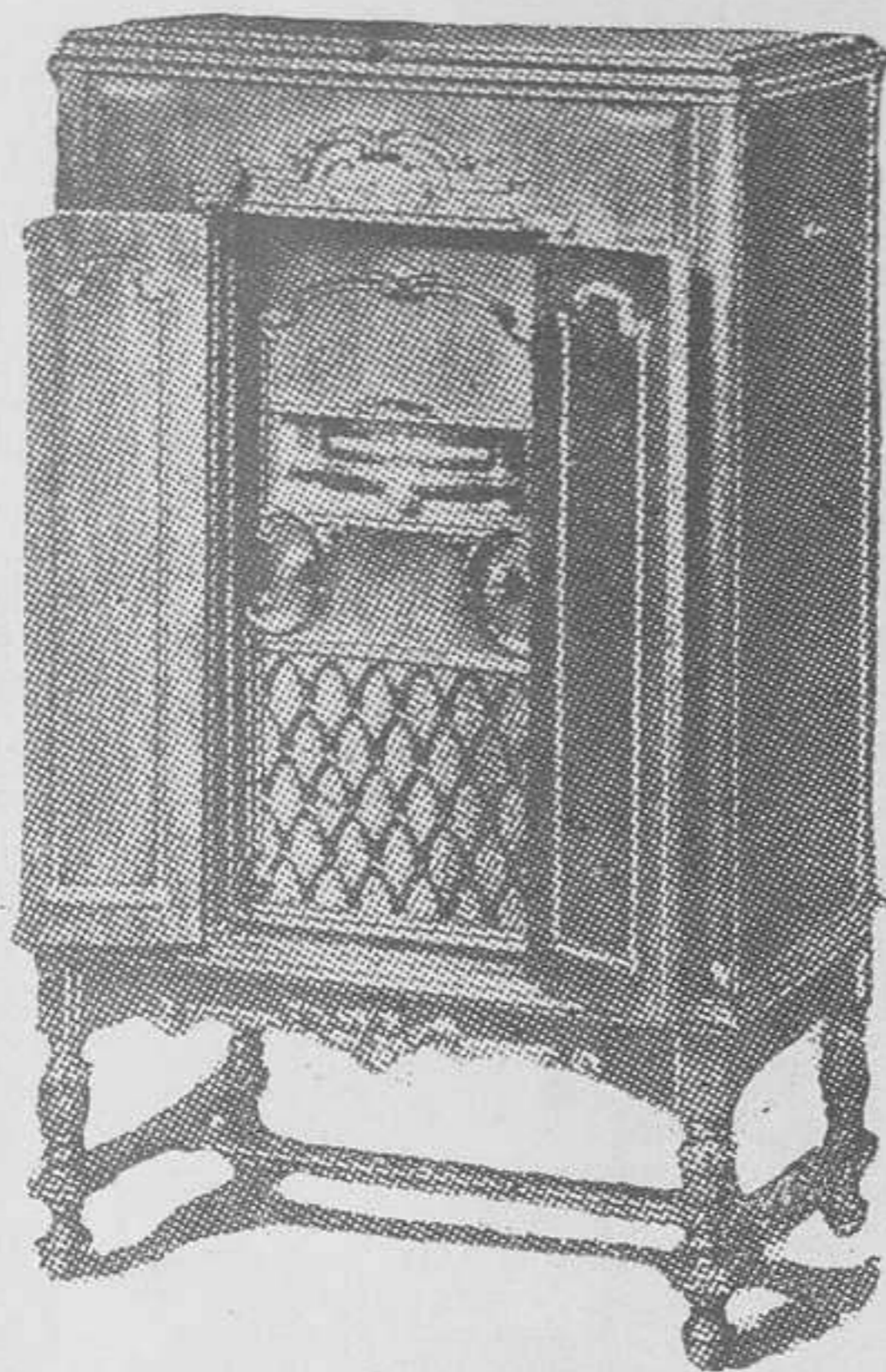
**“Sidra
 Gaitero”**

**“Aceite
 Martí”**

y Fideos

**“La Flor
 del Día”**

De Venta en
 Todas Partes



IMPRIMA SU PROPIA VOZ
Y OIGALA CUANTAS VECES
DESEE, COMPRANDO ESTA
MARAVILLOSA Y SENSACIONAL

RADIO ELECTROLA VICTOR

— Modelo RE-57 —

QUE SE VENDE AL CONTADO Y A PLAZOS EN LAS

Agencias "VICTOR"

Viuda de Humara y Lastra, S. en C.

DISTRIBUIDORES PARA CUBA

RICLA (Muralla) 83 y 85

Telfs. A-3498 - M-9093

Habana



En su mesa



No debe faltar Cerveza Tropical
Estimula el apetito y favorece la digestión

Deme media Tropical